



Smit dib.^o y lit.^o

Lit. Foruny, Madrid

EL HAMBRIENTO

Calmad, hijos, vuestro afan;
Es inútil que lloreis;
Nada traigo, ya lo veis,
No hay para nosotros pan:
Al fin en vano serán
Llanto y desesperacion,
No inspirareis compasion
Que nadie os oye, y en tanto
Lava hirviente es vuestro llanto
Que abrasa mi corazon!

Callad, hijos, callad, sí;
Es horrible mi suplicio,
Pudiera perder el juicio

Y tengo miedo de mí:
Siempre con honra viví,
Y en trance tan apurado
Ya que el honor he salvado
Siendo esclavo del honor,
Prefiero morir mejor
Que dejar de ser honrado.

Pero....., á qué os mando callar....!
No entendereis mis razones;
Vuestros tiernos corazones
No las pueden apreciar!
El hambre os hace llorar;
Qué os importa mi tormento,
Sufrís, y en este momento
Me teneis ódio tal vez....;
De qué os vale mi honradez
Si ella os roba el alimento!

Isabel, esposa mia,
Pobre madre desdichada,

Tú que sufres resignada
Suspirando noche y día,
Que contemplas mi agonía,
Que eres mártir como yo,
Si tu seno no se heló
Da á nuestros hijos abrigo;
Reconcíliales conmigo,
Que no me aborrezcan, no!

De nuestro mezquino ajuar
Nada resta; ya la usura
Se llevó con garra impura
Cuanto se pudo llevar:
Los que suelen prolongar
La agonía del hambriento,
Por nada de este aposento
Dieran un pan, bien se vé;
Tan solo existen en pié
Las víctimas y el tormento!

Oye, Isabel, sufro tanto,

Que al contemplar nuestra suerte
Pienso que es un bien la muerte
Y la vida me da espanto.
Tiene tan funesto encanto
La paz que alcanza al morir
El suicida, que á elegir
Entre bravura mayor,
El suicidio no es valor;
Mas valor es el vivir!

Oh, qué día! mi tortura
Fué mas cruel que otras veces;
Hoy apuré hasta las heces
El cáliz de la amargura.
No hay dolor, no hay desventura
Que no haya herido mi pecho;
Y á pesar de cuanto he hecho
Ha sido inútil mi afán:
Vuelvo á vosotros sin pan
Con el corazon deshecho!

Seria el primer albor
Cuando os dejaba en reposo;
Sueño triste y fatigoso,
El cansancio del dolor.
Un esfuerzo de vigor
Templó mi debilidad;
Caminé con ansiedad
Hacia el campo, no fué en vano;
Necesitaba aire sano,
Me asfixiaba en la ciudad!

Cuánta luz; qué hermoso cielo;
De gala llegaba el día;
En el espacio armonía,
Florida alfombra en el suelo;
Quise olvidar, loco anhelo!
Vuestro recuerdo me hirió,
Y de nuevo me exaltó
Horrible melancolía;
Todo en mi redor reía
Tan solo lloraba yo....!

Pródiga naturaleza

Velando por nuestra suerte,
Sobre las campiñas vierte
Sin descanso la riqueza:
Ven, verás cuanta grandeza;
Sin duda te admirarás:
Eso es de todos, dirás;
No, son tesoros ajenos,
Son propiedad de los menos,
Nada de eso es de los mas!

Los mas, con harto sudor
Ablandan la tierra dura,
Siendo su sola ventura
Centuplicar su valor:
Sufren del tiempo el rigor,
Acaso el hambre cruel,
Y cuando á su empeño fiel
Se forma el fruto dorado,
Otros que no han trabajado,
Los menos, vienen por él!

Mas, qué importa! yo gustoso
Mi sudor prodigaria;
Mi trabajo aumentaria
El caudal del poderoso;
Pero á lo menos dichoso
Viera colmado mi afan:
En cambio del sudor dan
El pan, inmensa ventaja!
Ah, feliz el que trabaja
Y trae á sus hijos pan!

Por un valle discurriendo,
Hallé á un hombre que encorvado
Seguia en pos de un arado
La tierra en surcos rompiendo;
Me acerqué humilde pidiendo
Otro arado, un azadon;
Advertí su admiracion;
Encogióse de hombros luego,
Y siguió arando el labriego
Dudando de mi razon.

Seguí otra senda animoso
Y á otros ví que el pan ganaban;
Tambien sus fuerzas gastaban
En un trabajo penoso.
Haced, les dije afanoso,
Porque otra azada me den;
Busco trabajo, haced bien
A este pobre desdichado....!
Y como aquel del arado
Hicieron mofa tambien!

Proseguí andando al azar
Y á cuantos hombres hallaba
A otros tantos me acercaba
Ansioso de trabajar:
En vano fué suplicar
Una azada por favor,
Porque observé con dolor
Que á cuantos me dirigí
Ó se burlaban de mí
Ó les causaba terror!

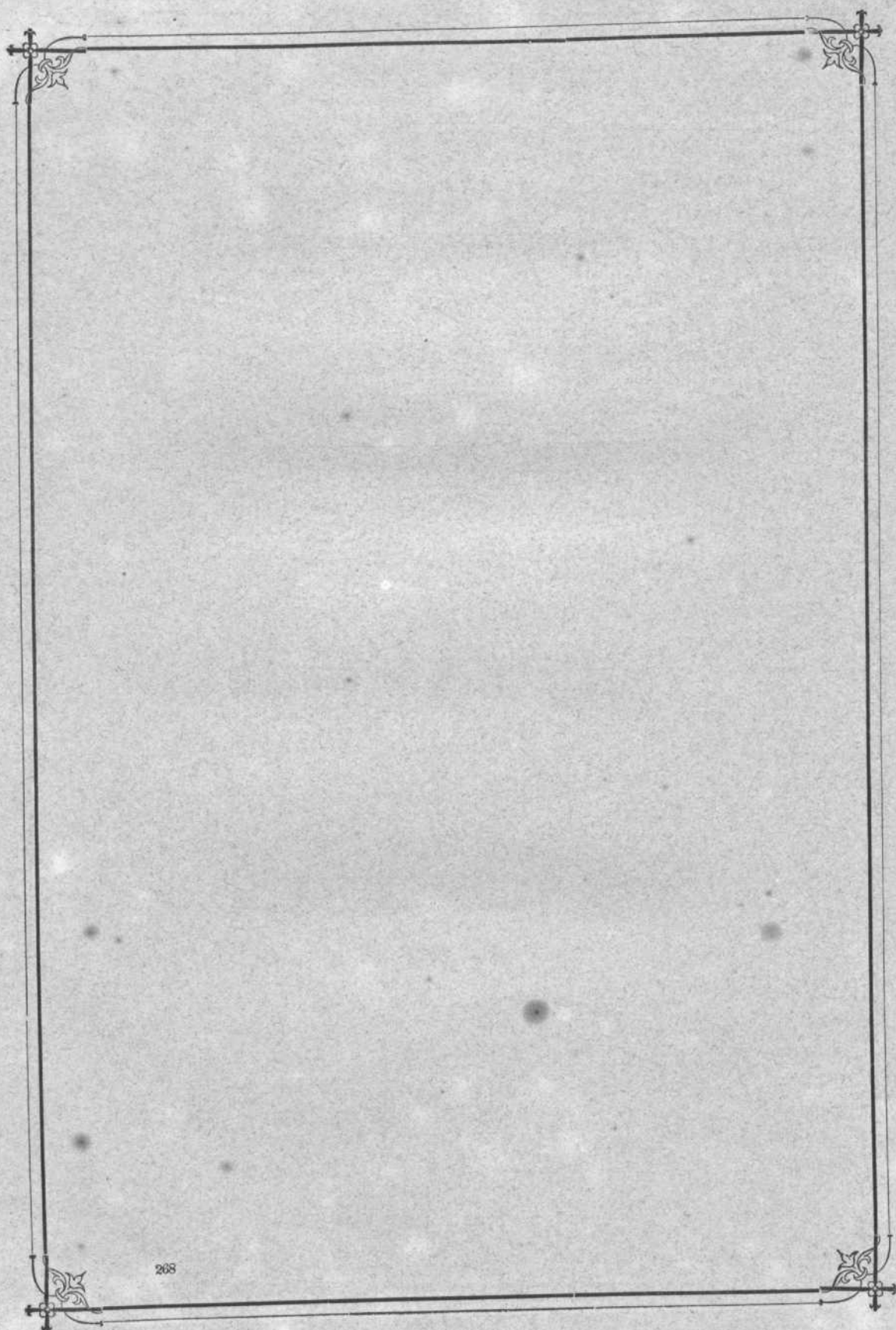
Y sabes por qué? El obrero
De la clase media, triste,
Por necia obligacion viste
El traje del caballero;
Y cuando por golpe artero
De la fortuna inconstante,
El señor en un instante
De su ruin altura cae,
Su traje que ya no atrae
Se hace horrible y repugnante!

Mejor se esplican tal vez
Al pobre, mendigo inmundo;
Al que con mengua del mundo
Vive..... de su desnudez:
No robar es su honradez,
Su oficio obtiene favor;
Su aspecto inspira dolor
Y alcanza si solicita.....
La pobreza de levita
Es cien mil veces peor.

Los gobiernos dieron vida
A una clase desdichada
Que hoy se contempla encumbrada
Y mañana desvalida:
Arrastran en su caída
A cuanto alzaron ayer,
Y no es nada extraño ver
Al infeliz que desciende
Que aun el hambre le sorprende
Con las galas del poder!

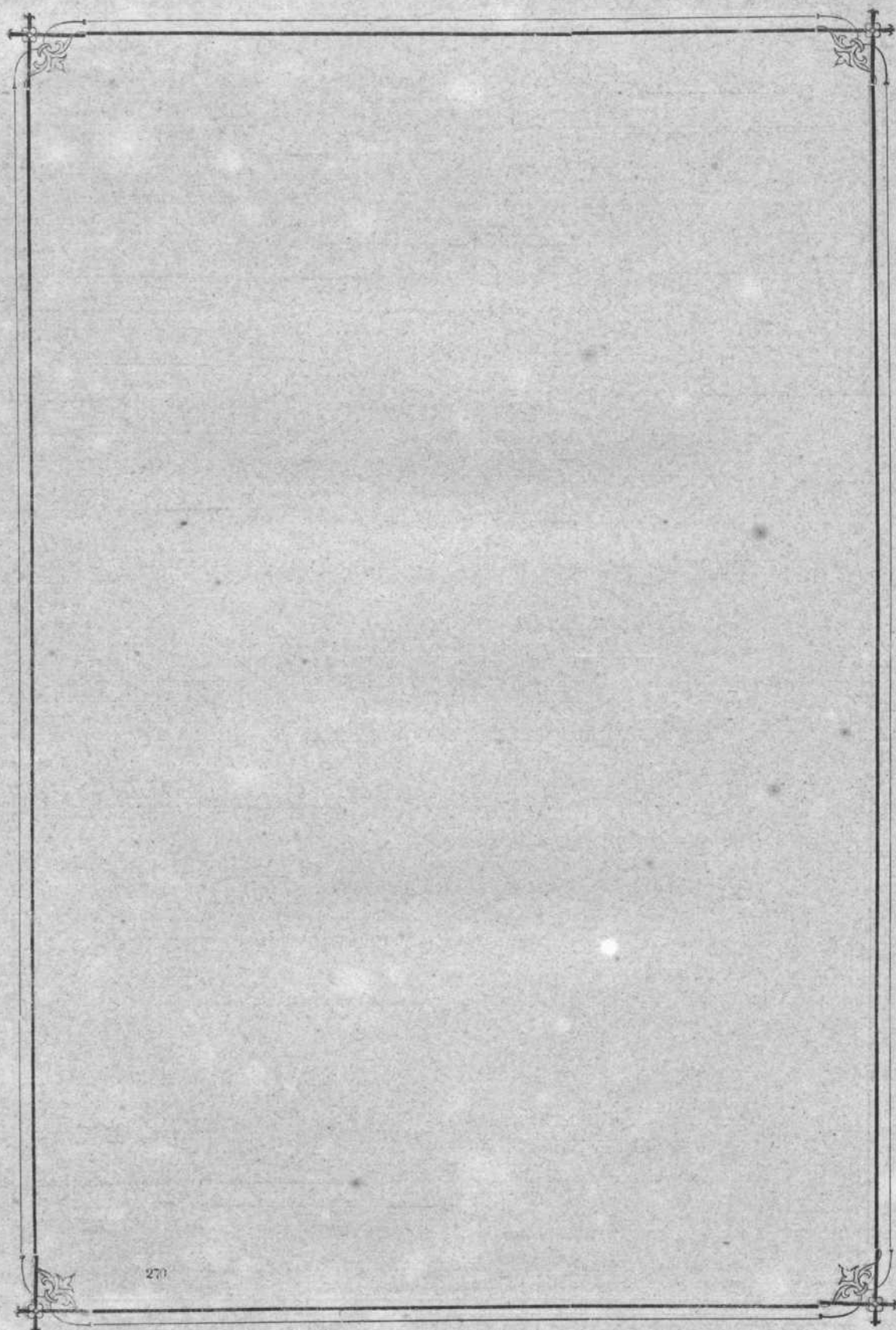
Yo con mis hijos lanzado
A la mofa y al olvido,
En vano clemencia pido
Que aun mi turno no es llegado:
Si soy de nuevo elevado
Mis ayes terminarán;
Pero otros ayes se oirán
Porque es sin cuartel la guerra,
Y habrá otros hombres en tierra
Y habrá otros hijos sin pan!

Ah! maldita la ambicion
Que tantas víctimas hace!
Maldito el poder que nace
Entre el luto y la afliccion!
Hijos, tened compasion;
Mis fuerzas se han agotado;
Nuestro pan no está amasado;
Hoy no hay mas pan que el ajeno.....
Dios bondadoso! Dios bueno!
Cuánto cuesta el ser honrado!



CANTO XIX

EL CIEGO



EL CIEGO

Pónde está el sol? por qué sus resplandores
No llegan hasta mí?
Ven, madre mia, acércate, no llores,
Que cegarás así.

Es la noche larguísima y sombría
Mas luego pasará;
Cesarán las tinieblas, vendrá el día
Y el sol alumbrará.

Verás cuán pronto llega á la ventana
El lindo ruiñeñor
Que nos viene á advertir de la mañana
Siempre madrugador.

Una... dos... tres. Las tres? no, no es posible,
Habré contado mal!
Hora y media sin luz, suplicio horrible;
Hora y media mortal!

No te puedo espresar con qué alegría
Veria amanecer;
Porque he tenido un sueño, madre mia,
Que me hace estremecer!

Acércate: porque mi sueño admires
Te le voy á contar:
Pero no tengas pena ni suspires
Que solo fué soñar!

Oye mi sueño; la oracion sonaba
Y era escasa la luz;
Yo faldeaba el monte, ya llegaba
Muy cerca de la cruz.

Mi caballo adiestrado por el viento
Envidia al viento da;
Pero mas corredor el pensamiento,
Avanza mas allá.

Me esperaba mi hermosa Margarita
Y la amo con pasion;
Me esperaba camino de la ermita
Al sonar la oracion.

El ronco trueno, resonó lejano;
Pero pensaba así
Cuando llevaba al corazon mi mano:
—La tormenta es aquí!

De pronto, gruesas gotas se desprenden,
Yo sigo sin temor;
Cuando cien llamas ante mí se encienden
De indecible fulgor.

Ví la ermita un instante, inmensa hoguera!
Y luego..... nada ví;
Detuvo bruscamente su carrera
Mi caballo y caí.

Fué que el rayo su vuelo envidiaria
Y en venganza le hirió:
La muerte nada mas le contendria,
Que los peligros no!

No temia á la muerte despiadada,
Que no temblé jamás;
Pero temí por ella, por mi amada,
Por ella nada mas!

A ciegas me encamino, no sé á donde;
Llamo y sigo veloz;
Y solo el trueno á mi ansiedad responde
Con espantosa voz.

Ni un relámpago rasga el negro cielo!
Qué estraña tempestad!.....
Mas ¡ay! que pronto por mi mal recelo
De tanta oscuridad.

Quiero seguir y aumenta mi agonía,
La tierra me faltó;
Estaba ciego, madre, no veia,
El rayo me cegó!

Comprendes mi dolor? Ya comenzaba
Mi desdicha á creer!.....
Ah, qué vida tan triste me aguardaba
Condenado á no ver!

Oir la voz de la que tanto adoro,
Sentirla suspirar,
Tocar las hebras de sus rizos de oro,
No poderla mirar!.....

Pensar que se sonrie, que me mira
Sin advertirlo yo!
No es verdad que fué sueño, que es mentira?....
Ya desperté; pasó!

Yo cegar!.... imposible, cuando avaro
Soy de la luz por tí!
Quién serviría á tu vejez de amparo
Y me guiaba á mí?

De puerta en puerta con dolor profundo
Iríamos los dos
Pidiendo una limosna por el mundo
Por el amor de Dios!

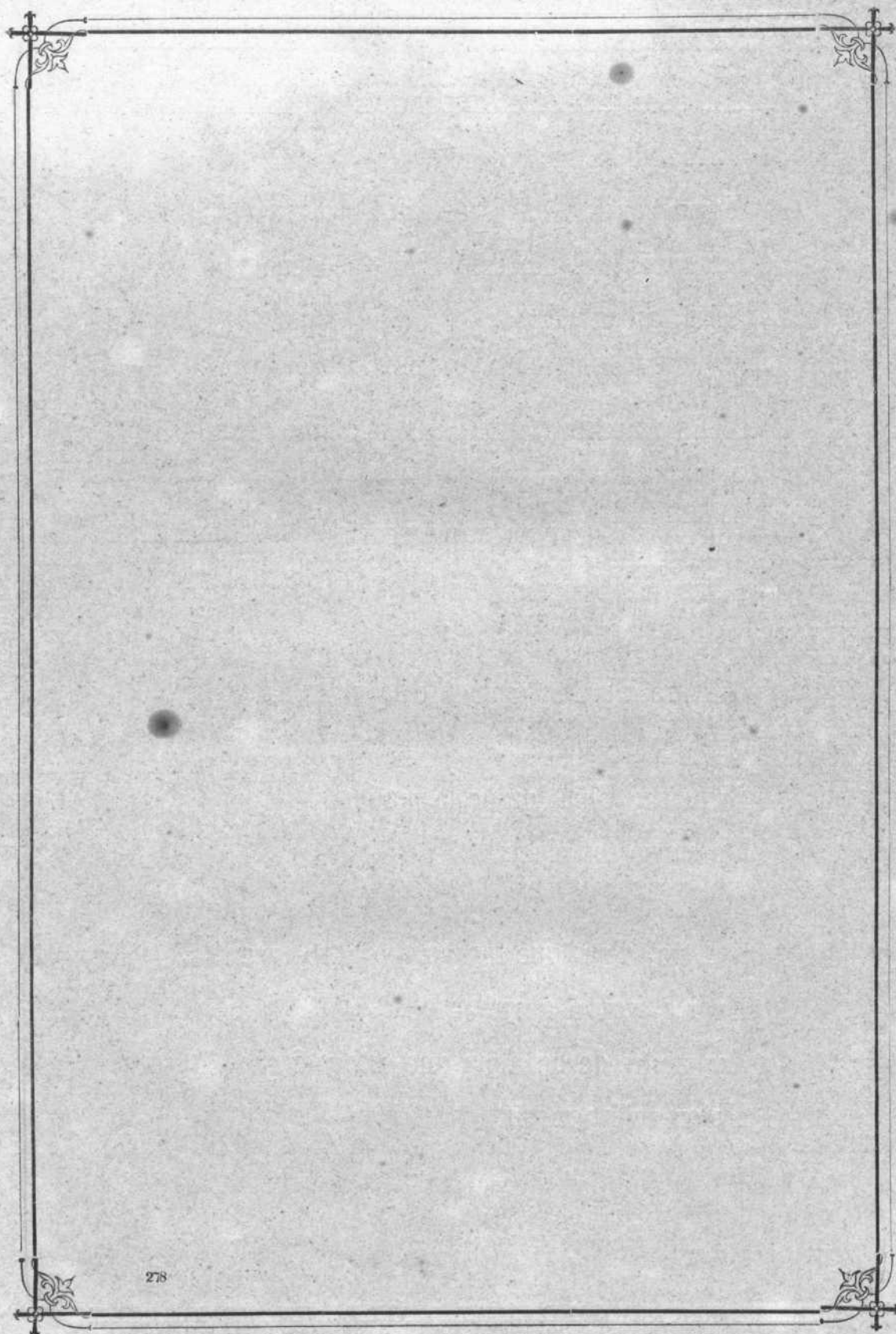
Y yo al sentirme jóven, vigoroso,
Tendria que penar
Al comer el bocado vergonzoso
Del mendigado pan!

No llores, madre mia, Dios es bueno
Y quien nos mira es él;
Un sueño fué tan solo. Por qué peno!
Seria tan cruel?

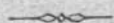
Pero... calla!... Las cuatro... qué alegría!
Sí, las cuatro serán!
Hace ya mucho rato que sentia
A los que al campo van!

Abre, abre al momento la ventana
Que vea amanecer!
Nunca la tibia luz de la mañana
Me causó tal placer!

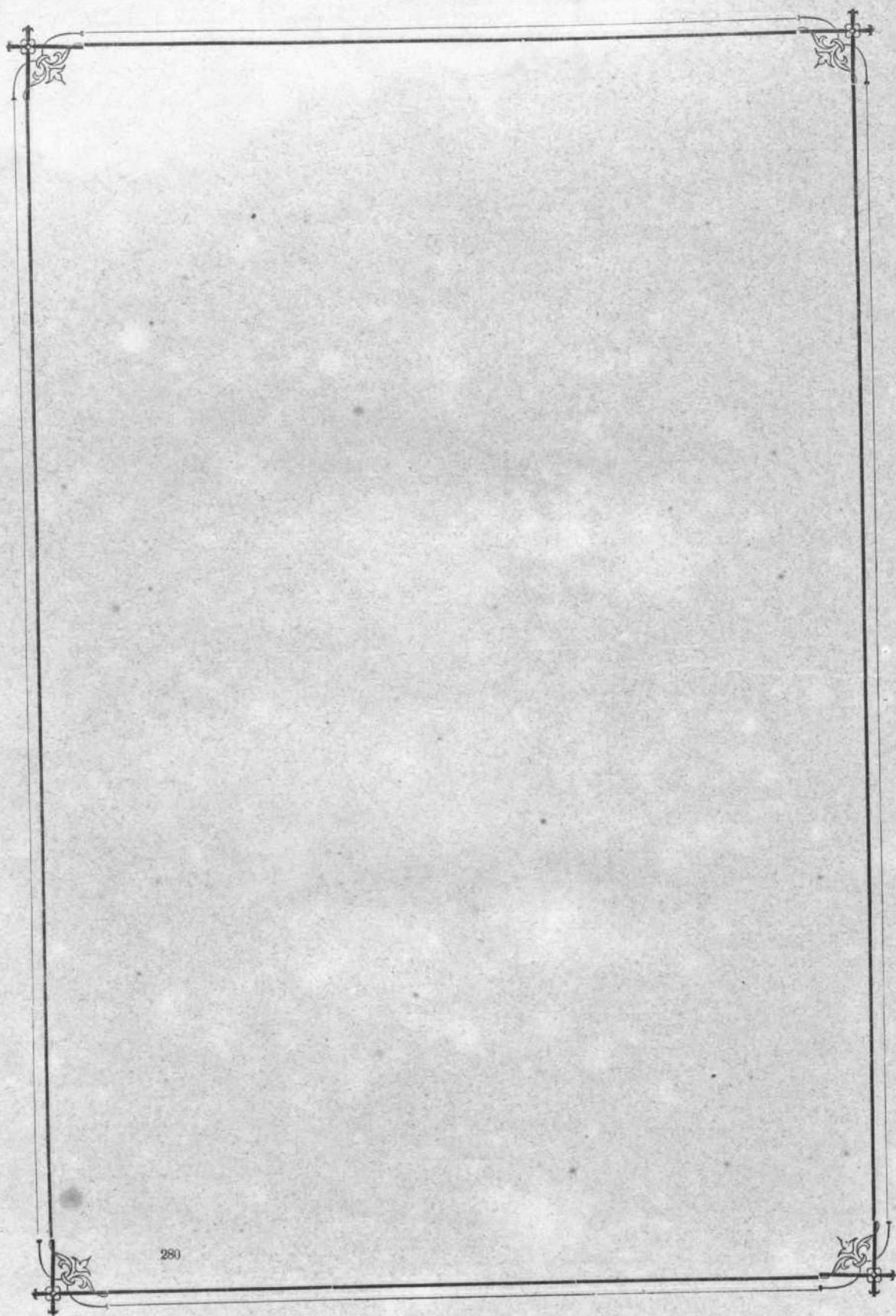
Deja, deja, que tardas, yo abro luego!...
Aparta, voy á abrir!...
Ay madre de mi alma que estoy ciego;
Mejor quiero morir!



CANTO XX



EL USURERO

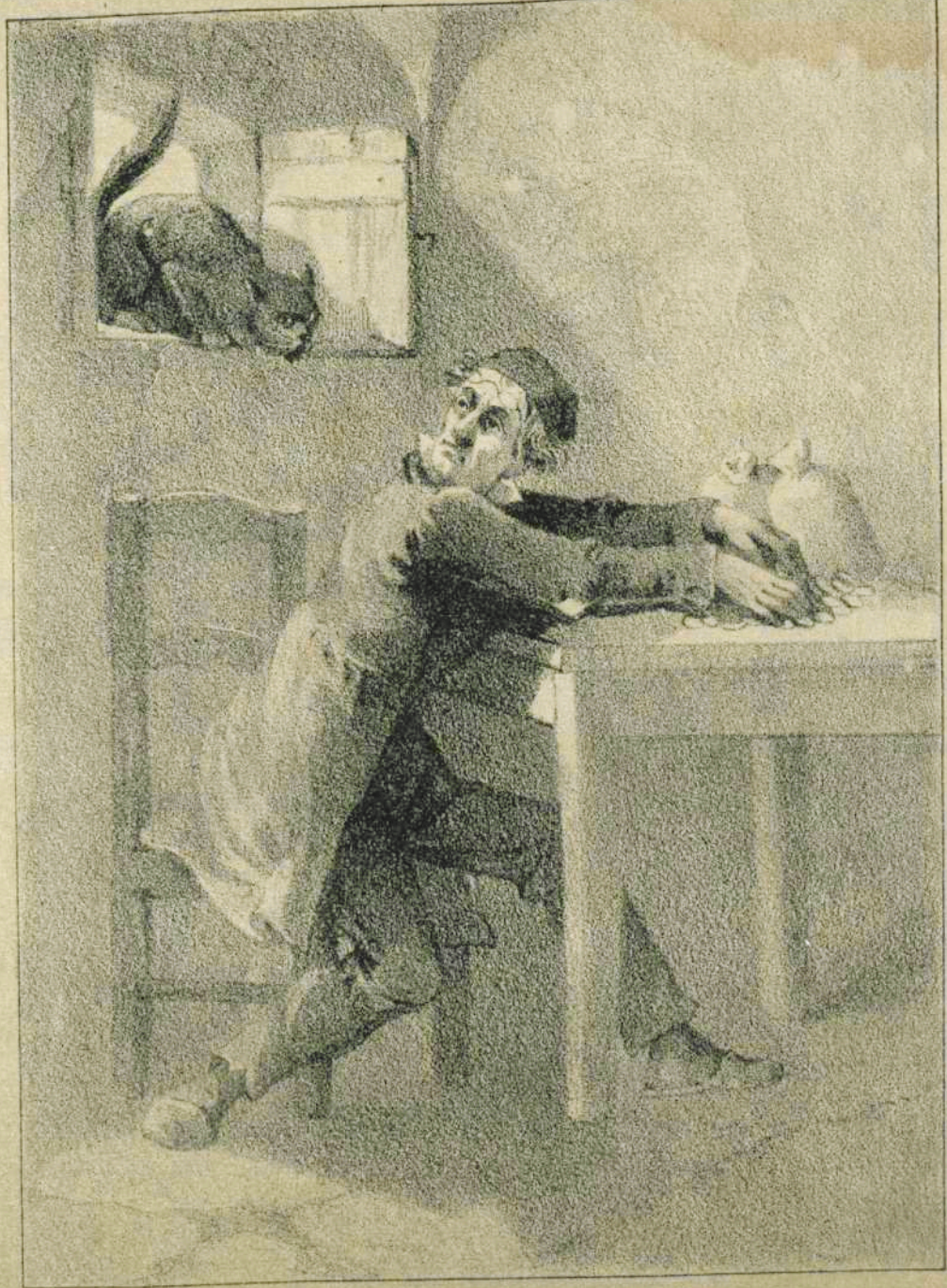


CANTO XX—EL USURERO

Ah! qué ruido....! favor....! á mí....! ladrones....!

CANTO XX—EL USURERO

Ah! que risido...! favor...! de mis...! ladrones...!



Smit dib^o y lit^o

Lit Forany, Madrid

EL USURERO

Pro!... oro!... un millon! cuánto dinero!...
Y es mio este caudal, me pertenece!...
Ojos, mirad, que recrearme quiero!

Mi pecho se dilata y languidece;
Tan inmenso placer me vuelve loco;
Cómo brilla el monton, qué bien parece!

Me estremezco de dicha si le toco;
Sin embargo, aun es corta mi fortuna,
Yo la iré acrecentando poco á poco!

Qué vale la grandeza de la cuna
Con el brillo del oro comparado?
Sin tanto capital, qué fuera Osuna?

El nació como yo, descamisado;
A él le dieron de balde la camisa,
Pero á mí, mis sudores me ha costado!

Me llaman usurero!.... me da risa!....
Hambrientos, infelices, pobretones:....
El verso de Quevedo es mi divisa.

Las onzas de buen oro son razones
De tan mágico efecto y poderosas,
Que ablandan las mas duros corazones.

Váyanse en hora mala las hermosas,
Este rubio metal es cuanto adoro;
Con él mis emociones son dichosas.

Todas me dicen su pasión á coro;
Cada moneda me enamora un día
Y forman en conjunto mi tesoro.

A su argentina voz, el alma mía
Demuestra su ventura estasiada,
Y es infantil entonces mi alegría.

Dios formó el Universo de la nada
Y en ello no fué parco, sino cuerdo,
Pues no tuvo otra cosa el camarada.

Yo que si Dios no fuí, tampoco lerdo,
Hice mi capital instante á instante
De un duro que robé, bien lo recuerdo!

Con él fuí de ladrón á negociante
Que es mas fino robar y mas seguro,
Hasta que hallé la suerte por delante.

Hoy si viera al robado, sin apuro,
Le diria riendo: mira, hermano,
Sabes multiplicar? ese es tu duro.

No lo medites, quebrarás en vano
Tu oprimida razon y tu cabeza:
Hubiera producido eso en tu mano?

Y usando de recíproca franqueza
El pecado venial perdonaria
En premio de mi ingenio y sutileza.

Parece que fué ayer, recuerdo el día;
Yo salí con mi duro á la plazuela
Y prestado le dí, gran valentía!

Mas no hay cuidado, porque el hombre vela
Cuando arriesga en negocios la fortuna
Y luego en la ganancia se consuela.

Cada peseta por lo menos una,
Que el precio de la plata es muy subido;
Como que está en los cuernos de la luna!

Despues que mi caudal hubo crecido,
Que con arte y constancia crece luego,
Tomé otro vuelo sin dejar el nido.

Es decir, me ensanché, doblé mi juego;
Si antes presté al seiscientos por talega
Despues presté á talega por talego.

Oh, placer inefable ⁽¹⁾, cuando llega
Un hambriento al telon del prestamista
Y en cuerpo y alma á su ambicion se entrega!...

Primero ha de sufrir una revista,
Despues una mirada desdeñosa
Que no hay hombre de bien que la resista.

(1) Este canto como algunos otros de mi libro, advierto á ciertas gentes, sobre todo á las clases acomodadas, que no le lean, porque..... no le entenderán.
Compadezco á los desdichados que lean correctamente mi griego!

Después sale la prenda y es forzosa
Otra revista atenta y detallada,
Siempre para el hambriento vergonzosa!

Si es de poco valor, no vale nada;
Se arroja de mal modo, se desprecia
Y se suelta además una andanada.

Si vale como mil, se vé si arrecia
La miseria y se dan..... cuatro morunos
Y asunto á un lado porque el hambre es necia.

Se suele tropezar con importunos
Que pretenden el oro por el oro.....
Pero se hallan los listos con los tunos.

Y si alguno desdeña los del moro,
Se vá por donde vino y concluido:
La miseria explotada es un tesoro!

Es oficio de lucro y divertido;
Mi tienda es un teatro, siempre hay drama
En tanto que el telon está corrido.

Cuando sale el galan entra la dama,
Y siempre están pasando personajes;
Vastísimo y curioso panorama!

Me hacen reir; qué estraños equipajes
Suelen traer; desde la vieja almillá
Hasta los mas riquísimos encajes.

La miseria es grandiosa maravilla;
Despues de mantenerme con boato
Aun sobra su racion á la polilla.

Gozando entretenido paso el rato;
Qué escenas, qué interés, qué movimiento;
Yo suelo hacer de barba caricato.

Si fuera á recorrer mi pensamiento,
Episodios á cientos narraría
Que sirvieran de asunto á mas de un cuento.

Llegó una dama á mi despacho un dia,
Cuyo rostro era casi tan hermoso
Como el rico aderezo que traia.

Hice presa en la alhaja codicioso
Y la ofrecí por ella..... algunos reales
Que ella aceptó con gesto desdeñoso.

No me ofendió, al contrario; en casos tales
Ni el hacer cortesías es prudente
Ni valen de gran cosa los modales.

Un mes transcurriría escasamente,
Cuando un nuevo achuchon de la fortuna
Hizo al fin nuestro trato mas frecuente.

Deliciosa mujer! de amar á alguna
A ella sola en el mundo hubiera amado....;
Pero era una pasión inoportuna.

Siempre llegaba con el velo echado,
Y al final de la calle le aguardaba
Un carruaje que envidia hubiera dado.

Una mañana fué cuando acababa
De abrir mi puerta; me auguró un gran día
Aunque observé su luto y que lloraba.

Si en mi oficio se usara poesía
Ricas perlas me hubieran parecido
Las lágrimas preciosas que vertía.

Pero nunca me encuentro conmovido;
Miro llorar cual miro las estrellas:
Quien se ablanda en mi oficio está perdido!

Así fuesen las lágrimas mas bellas
Que aquellas que vertió la Virgen Santa,
No daría dos céntimos por ellas.

Pero no fué su llanto..... *fué una manta* ⁽¹⁾
Bien prosáica por cierto y deslucida
Lo que á mí espuso con tristeza tanta.

Yo desprecié su género en seguida;
Furioso con tan duro desencanto
Gocé viéndola triste y abatida.

Llega un jóven de luto mientras tanto,
Se comprenden los dos con la mirada
Y ambos prorrumpen en copioso llanto.

Ella oculta su prenda, avergonzada
Es el sudario de mi madre! dijo:
Murió tendida en ella!... Madre amada!

(1)

El jóven, murmuró; tal vez maldijo:
Sacó *su lio* y me le dió esclamando:
Esos son los juguetes de mi hijo! ⁽¹⁾

Aun me muero de risa recordando
Aquel melodramático momento,
Que así pasó como lo estoy contando.

Como esta escena he presenciado ciento,
Y todas á cual mas me han divertido;
Pero aun falta el epílogo á mi cuento.

De la dama romántica he sabido
Que harta ya de llorar y de ser santa
Feliz manceba de un monarca ha sido.

Natural desenlace, quién se espanta
Que esté ducho en las cosas de la vida?
Yo la llamo *la reina de la manta*.

(1)

GALERÍA DE RETRATOS LÚGUBRES

El que quiera buscar una querida,
Que ronde á un prestamista, confiado
En que ha de hallar la caza apetecida.

En cuanto al jóven, era un desdichado;
Casi nadie; un poeta melenudo
De esos sábios que viven al prestado.

Cervantes murió pobre, no lo dudo;
Al fin era un imbécil novelista
Incapaz de ganarse ni un escudo.

La gloria á fuerza de hambre! gran conquista!
Otra su situacion hubiera sido
Si se hubiera metido á prestamista!

Viérase de las leyes protegido,
Por todos los gobiernos amparado,
De todas las Audiencias defendido.

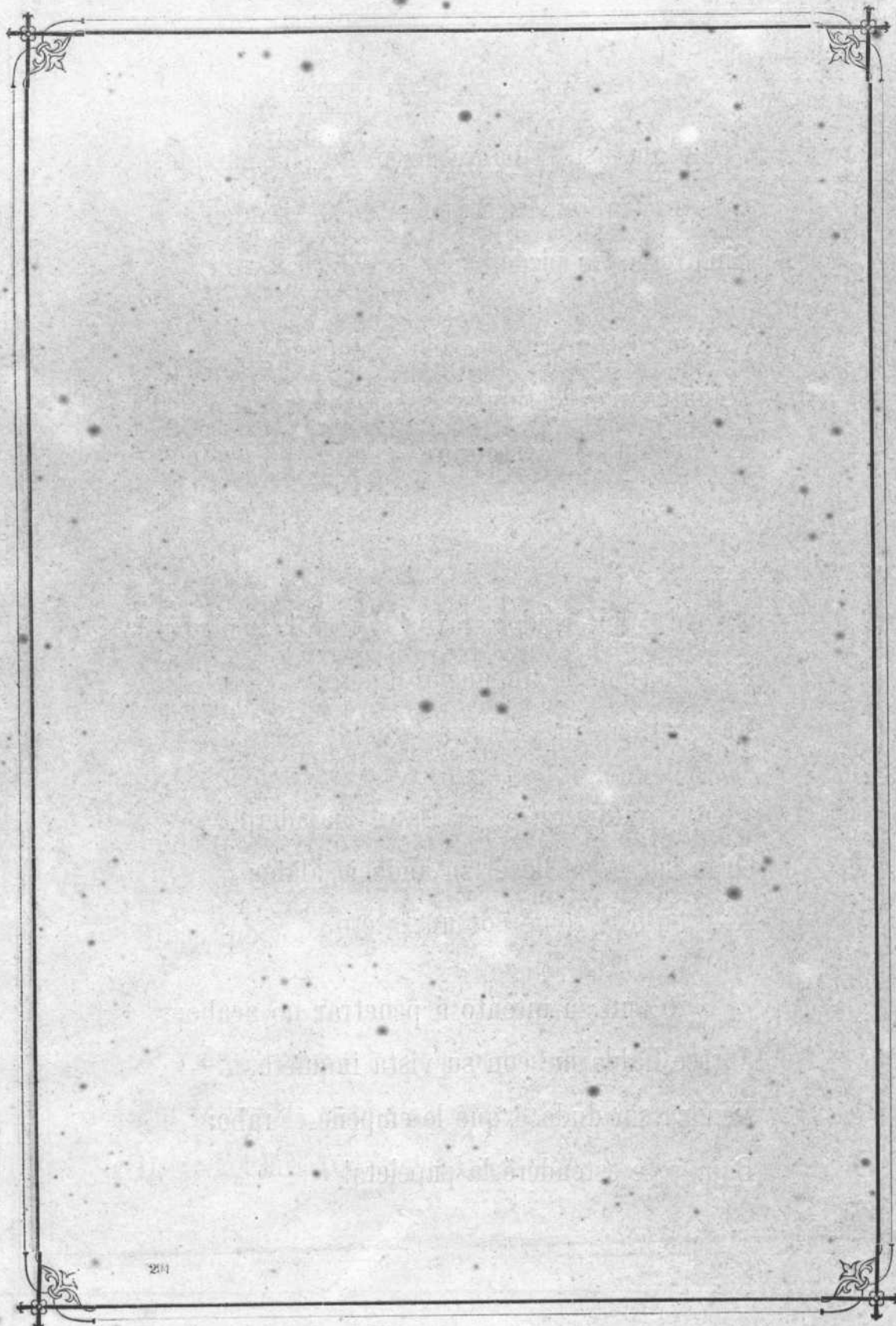
Lo que así, el pobre nécio, qué ha ganado?
Que le compren los mismos que le venden,
Sin tregua ni piedad manoseado.

Por costumbre tan solo le defienden,
Admiten por costumbre sus razones
Y tambien por costumbre..... no le entienden!

Ah!... qué ruido... favor!... á mí!... ladrones!...
Socorro, que me roban mi dinero!
La guardia, que se llevan mis doblones!

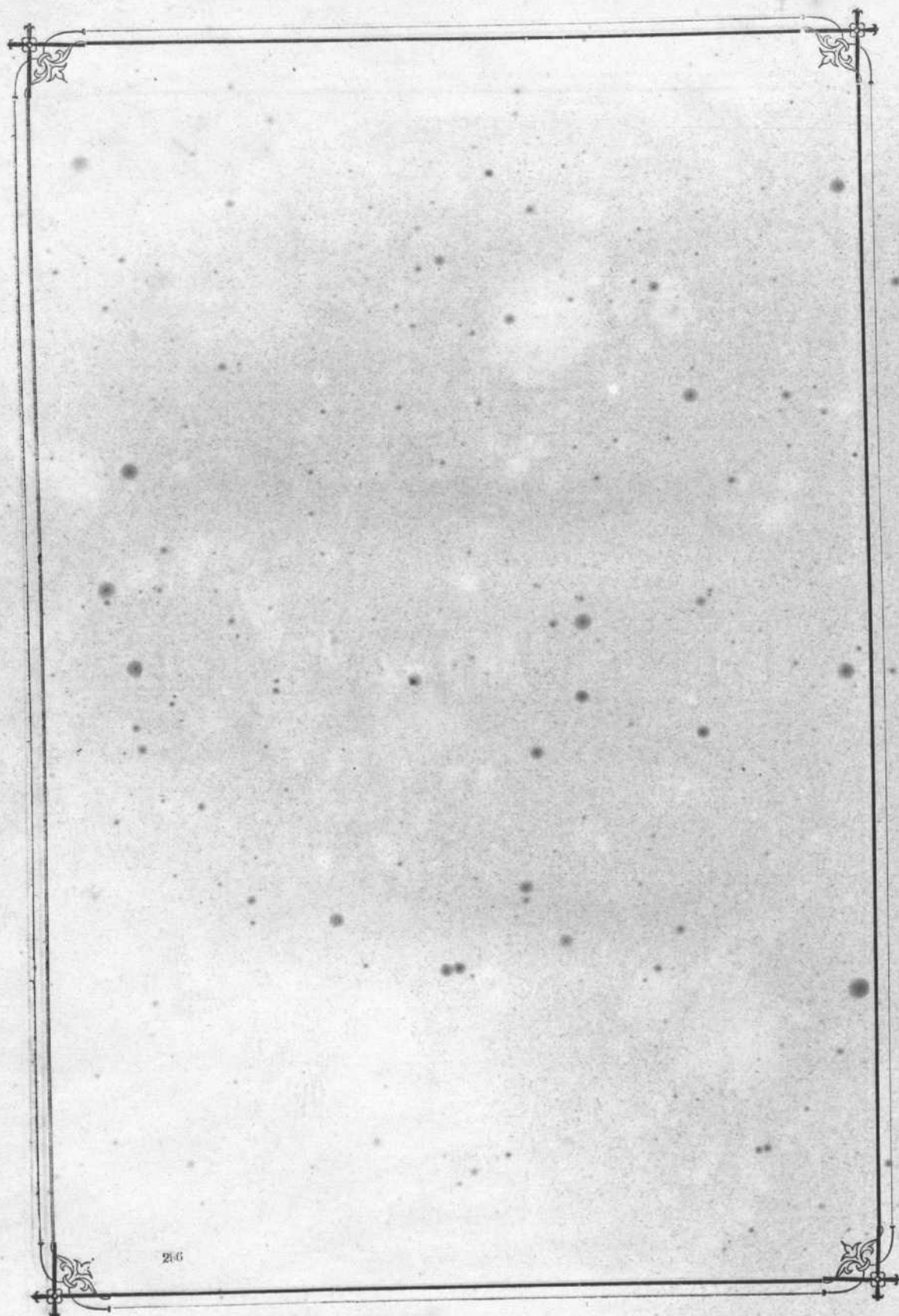
Mas qué miro? es un gato! majadero!...,
Gran susto me llevé; su audacia alabo;
Al pronto le tomé por un ratero.

Pero aun su intento á penetrar no acabo;
Parece hablarme con su vista inquieta.....
Vendrá sin duda á que le empeñe el rabo:
Baja y te estenderé la papeleta!



CANTO XXI

EL POLIZONTE



CANTO XXI—EL POLIZONTE

*Ah tuno tabernero, me sospecho
Que no está haciendo cosa de provecho.*

CANTO XXI—EL POLIVONTE

Que no está haciendo cosa de proecho.
Al tamo tabernero, me sospecho



Smit dib.^o y lit.^o

Lit. Foruny. Madrid

EL POLIZONTE

Por fin se vá á saber quién es Calleja!
Venid, venid, tunantes; ya os espero;
Mi honor inmaculado me aconseja
Llenar de chusma inmunda el Saladero:
Atado, amordazado, de una oreja
Irá todo el que coja por ratero.
Y la moral cristiana..... quién la ofende?
Raterías á mí..... cómo se entiende?

No asustarse, señores, que mi arenga
Con nadie vá, fué solo un arrebató:
Parece natural que me entretenga
Y algo he de hacer para pasar el rato.
Las cuatro dan; cuando el relevo venga

Ya tendrá abierta su cantina el chato,
Y como es conseguido y consiguiente
Tomaré la mañana en aguardiente.

Oh, gran vida! muy buena, yo lo creo!
Dar en torno del crimen una vuelta,
Beber y comer bien; ir de paseo
Y dormir como un justo á pierna suelta.
Con mandar algun perdis al careo
Está con creces mi mision resuelta:
Benditos los ladrones y rufianes
Que sostienen á tantos haraganes!

Yo sé mi oficio bien, tomé lecciones
De un polizonte viejo, hombre corrido,
Gran sabueso en la caza de ladrones;
Como que él en sus tiempos lo habia sido.
Dios le premie sus buenas intenciones;
Gracias á sus consejos, he vivido
Lo mismo con honrados que con tunos
Comiendo con los otros y los unos.

Mira, me hizo observar, si vas de frente
A cumplir lo que ordena tu destino,
Sobre ser tu conducta impertinente
Te espones á un mal paso en el camino.
Engorda sin vergüenza, que es lo urgente,
Y eso se logra con prudencia y tino:
Es flaco el *qué dirán* como una espada,
Y el *qué se me da á mí* tiene papada.

Si no has de ser verdugo del oficio
Fuerza es guardarle sumision y apego;
Te dan *jandel* por perseguir el vicio;
Persíguelo, es muy justo, no lo niego;
Mas no lo extingas, necio sacrificio!
Si concluyes con él, dónde irás luego?
Suprime los gallegos y á Dios Pravia.
Y muerto el perro se acabó la rabia.

Esta fué la leccion que á la ligera
Zurció el viejo Mentor mi camarada,
Pero yo la retuve en la mollera

Un tanto corregida y aumentada.
Acepté su intencion sana y sincera,
Mas juzgué su creencia exagerada
En lo que atañe á la extincion del vicio,
Y el tiempo vino á confirmar mi juicio.

La extincion....! me da risa....! patarata!
Empresa de un momento, friolera!
No asustarse, señores, que se trata
De suprimir la humanidad entera.
El que tal se proponga disparata
Ó con mucho poder se considera:
Dios hizo el mundo bueno, y al instante
Se le puso el demonio por delante.

Y si Dios con ser Dios no lo ha podido
Meter en tantos siglos en cintura,
Y anda por esos cielos aburrido
Acaso pesaroso de su hechura;
Si ya envió el diluvio y no ha sabido
Ahogar á la endiablada criatura,

Qué ha de hacer mas que Dios un policía
Que gana nueve reales cada día?

Perseguir al vicioso, ya es distinto;
A nadie empresa tan sencilla asombre;
Con mediar la corambre de lo tinto
Y echarse andar tras de cualquiera hombre,
Negocio concluido; basta instinto;
No es preciso pedir señas ni nombre;
El primero que salga ó cruce al paso
Todos sin distincion hacen al caso.

En el juicio final, quién sin sentencia
Se irá del Juez supremo y soberano?
Quién al salir de la celeste audiencia
No dará que roer al escribano?
La justicia de aquí..... tiene prudencia.....;
Nadie penetra en su sombrío arcano!
Si encarcelara á todo delincuente
A Dios el mundo, se quedó sin gente!

El robar es muy viejo y muy sabido;
Desde Adan hasta mí veinte mil modos
Lo menos de robar se han discurrido,
Y casi es ya la ocupacion de todos.
Quien no roba no es hombre distinguido
Hoy se afana un imperio con los codos;
Guardando bien las formas y modales
Quién se asusta de cosas tan usuales!

El código castiga al hombre fiera,
Al bárbaro, al estúpido, al hulano
Que ejerce el robo sin tener siquiera
La buena educacion del cortesano:
Al que á mas de robar arma quimera
Y sale al monte con trabuco en mano:
Esto no es regular ni son partidas;
Qué dejamos al perro busca vidas?

Precisa por ventura un boticario
Dar á todo el que llega una paliza,
Ni andar hecho un ramplon estrafalarío

Para vender el agua llovediza?
Valiente insensatez; muy al contrario;
Saluda cortesmente, simpatiza
Y estudia los requiebros de mas gracia
Para atraer parroquia á su farmacia.

Necesitan acaso los curiales
Echarse al monte ni arriesgar la vida
Para entrar en su caja sendos reales
Despues de sostener juego y querida?
No señor; eso es cosa de animales;
Ellos tienen su boca que es medida,
Y cuando no su astucia y aranceles
Que guisaron en junta de lebreles.

No seria ridículo que un cura
En vez de decir misas y sermones
Se saliese á un camino de herradura
A ganar su puchera á pescozones?
Y la sana moral? y la cultura?
Si solo aspergeando bendiciones

Se remedian los dos y cinco nenes,
Quién le manda meterse en mas belenes!

Acaso necesita un comerciante
De esos cien mil que miden percalina,
Mostrar ferocidad en el semblante
Y esperar á la víctima en la esquina?
No señor, con la práctica es bastante;
Se aguarda al comprador, se le examina,
Y si el tal tiene traza de pardillo.....
Lo demás es asunto muy sencillo.

Cien mil ejemplos de estos citaria,
Mas lo espuesto es bastante para el caso:
Si soltara la lengua, tardaria
Quince semestres en salir del paso.
Para qué? nada nuevo añadiria;
Algun secreto inconveniente acaso,
Y son casos y cosas delicadas
Que deben de tenerse reservadas.

Aquí hay una cantina, es un garito;
La gente de mi estofa bien lo sabe;
Pero hay un peleon tan esquisito
Que parece lo mismo que jarabe.
Mas, qué hace con la luz este bendito?
Lo veré por el ojo de la llave:
Ah, tuno tabernero, me sospecho
Que no está haciendo cosa de provecho!

El hombre es vividor y gran cristiano;
Porque bautice el vino y gane un duro
No he de dejar de ser su parroquiano;
Algo habrá de sobrar para mí, puro.
Yo gasto del que bebe el escribano
Que le sacó hace poco de un apuro:
Rico añejo, parece Cariñena!....
Tambien la puñalada fué muy buena!

Y á propósito; corre la patraña
De que van á limpiarle el comedero
Al bueno del *Buchí*; chistosa hazaña

De algun legislador gacetillero.
Dos cosas habrá eternas en España
Así se escandalice el mundo entero,
Grite, diga, proteste y alborote;
Las corridas de toros y el garrote.

Bien mirado, de poco se precisa
Para tener al pueblo satisfecho:
Dejadle en hora buena sin camisa;
Reducidle al espacio mas estrecho;
Conducidle á morir á toda prisa;
Haced una muralla con su pecho;
Pero al menos que goce entretenido
En el campo de guardias y el tendido.

Oh placer inefable! Qué alegría!
Ver á un jaco que arrastra su asadura,
Sentir la aturdidora algaravía;
Admirar en el toro la bravura;
O presenciar la trájica agonía
De alguna desdichada criatura;

Dar dos gritos ó tres; cantar la jota,
Oler la sangre y apurar la bota.

El pueblo es una fiera encarcelada
A quien hay que arrojar de cuando en cuando
Su gran racion de carne ensangrentada,
O sus propias entrañas palpitando.
Y pues él, para bien de la jornada,
Todos los utensilios va prestando,
Víctima, ejecutor y mas que hubiera.....
Cada cual se divierte á su manera!

Siendo ignorante, fácil le es un dia
Sacar de entre su lodo mas añejo
Un terne que con fiera valentía
Presente ante el concurso el pestorejo.
El *Buchí* le despacha á sangre fria;
Lo mismo le da un hombre que un conejo,
Y el curioso desanda su camino
Acuestas con su cruz y con su vino.

Al patíbulo!.... á real!....—grita el cochero:
Al patíbulo á real!.... Vaya un derroche!....
Quién será tan avaro del dinero
Que no quiera al patíbulo ir en coche?
Magnífica funcion: qué jornalero
No abandona el trabajo, aunque trasnoche,
Por ir á real en coche hasta el tablado
Y ver el pataleo del ahorcado?

Callen, callen los necios redentores;
Dejen en pié al verdugo y el suplicio
Con toda su fiereza y sus horrores
Y no saquen las cosas de su quicio.
Insensatos al fin, declamadores
Que sueltan la sin hueso por oficio,
Y si un día el poder está en su mano
Confiesan que perdieron tiempo en vano.

Ya pronto saldrá el sol: los jugadores
Comienzan á batirse en retirada;
Dejaré franco el paso á los señores
Que hay orden terminante y reservada.
Allí salen tambien dos inspectores.....
Cuánto se ha repetido la jugada!....
Ayer se fijó un bando furibundo
Y hoy...., mas vale callar....: cosas del mundo!

Mas qué gresca hay allí? ah! ya adivino!
Un rufian va siguiendo á un caballero;
Por cierto sé quién es; el lechuguino
Que habla con la mujer del estanquero.
Ya le alcanza, le ataja en el camino.....
Corre!..... corre!..... es el otro mas ligero!
Ya le cogió!..... bien, bravo! son ardillas
Estas gentes del Rastro y Maravillas!

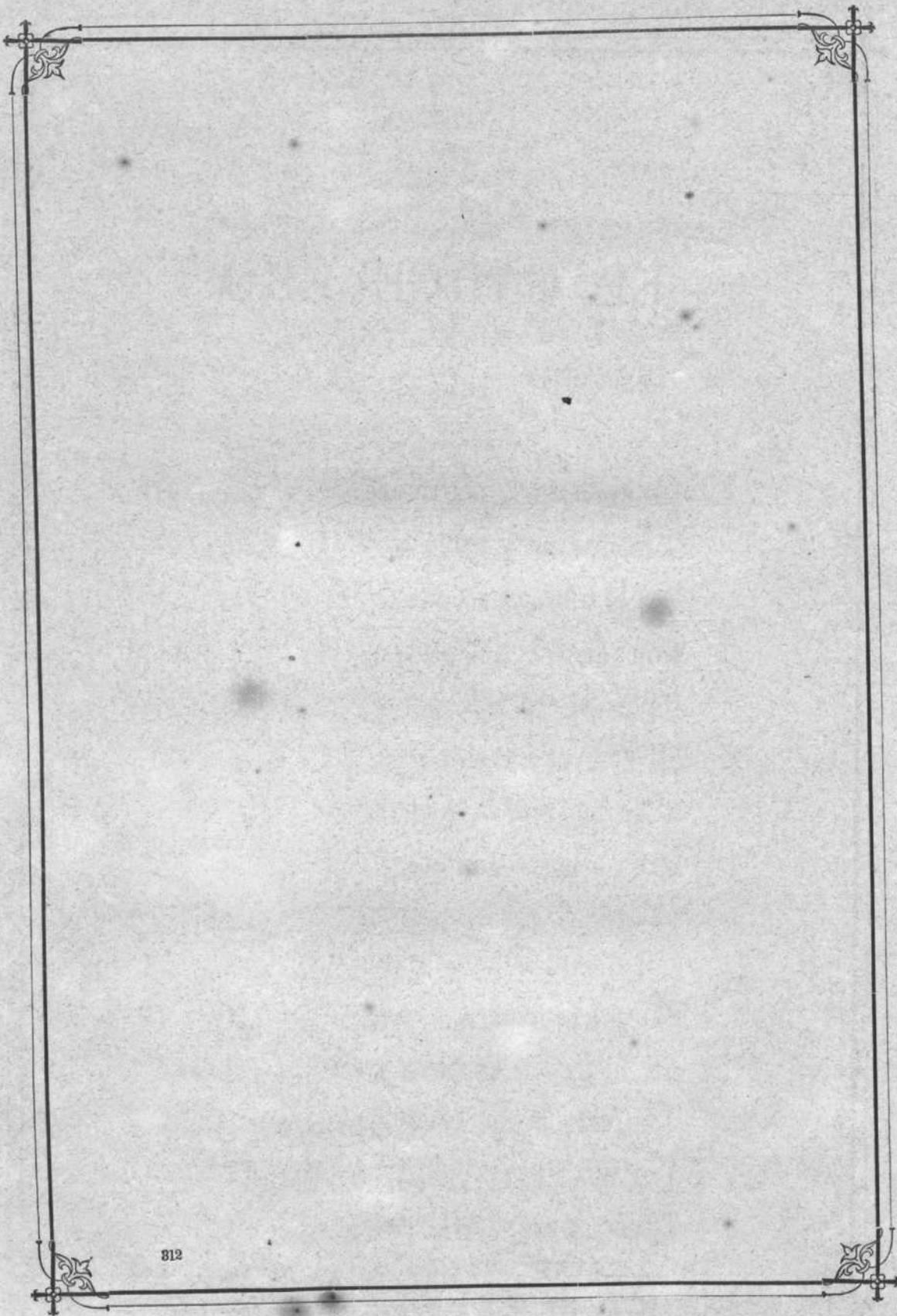
Le ha quitado la capa!.... qué insolente!....
Y le va á desnudar!.... vaya una alhaja!....
Tambien el señorito es un valiente!

Sin duda le sujeta con la faja!....
Ha pedido socorro!.... quién consiente!....
Le amenaza!.... le mete la navaja!....
Otra vez!.... y otra vez!.... Ah!.... le asesina!....
Voy á echarme una copa á la cantina!

CANTO XXII



EL CARCELERO



EL CARCELERO

Cuando en la noche callada
Con linterna y arma al cinto,
Por el lóbrego recinto
Voy mis lobos á contar;
Repite el eco mis pasos,
Mi voz cavernosa suena,
Y no hay pesada cadena
Que no agite mi cantar.

La cárdena luz derramo
Sobre sus rostros soeces:
Es mi dicha! Cuántas veces
Temblar de miedo les ví!
Voy sus hierros golpeando
Y lanzan salvajes gritos;

Oh, bien saben los malditos
Que yo soy el rey allí!

De sus dolores me rio
Y mi risa les da espanto;
Las canciones que yo canto
Son himnos de libertad;
Ellos de envidia rugiendo
Maldicen de mis canciones,
Y al sentir sus maldiciones
Redobra mi crueldad.

Mis ojos despiden lumbre
Hasta erizar sus cabellos,
Y cuando les clavo en ellos
Les hago retroceder.
Jamás me arredra su saña;
No pueden moverse apenas.....
Bien sé que son sus cadenas
Imposibles de romper.

Y por eso impunemente
Sus rostros abofeteo,
Siendo mayor mi recreo
Cuanto es su martirio atroz.
Y me hacen reir sus ayes,
Y me embriagan sus lamentos,
Y gozo con sus tormentos
Como una hiena feroz.

Voy contemplando uno á uno
Con sonrisa insoportable,
Y le grito: Miserable,
Hermano de Belcebú!
Sufre, sufre, sin descanso,
Inocente ó con delito!
Yo soy feliz, tú maldito!
Yo soy libre, esclavo tú!

Y se aterra, y se contrae,
Y horrible rugido lanza,
Y me inspira ódio y venganza

Pero nunca compasion!
El tambien en su mirada
Todo su rencor me envia.....
Con qué placer morderia
Su maldito corazon!

Qué importa á nadie sus vidas?
Son seres que vivos fueron;
Son hombres que ya murieron;
Son almas que á mí me dan.
Yo me divierto con ellas
Y soy rey de sus destinos:
De un centenar de asesinos
Soy el terrible guardian!

La sociedad les arroja
Hasta el abismo en que espero,
Y yo en mis brazos de acero
Les recojo para mí.
Qué importa mi carcajada?
Es lo natural que goce!

Qué importa que les destroce
Si yo me divierto así?

Les lanza mas no les suelta;
Castiga mas no perdona;
Por eso les abandona
Al diente de un perro fiel.
El criminal bien lo sabe,
Tengo en mi oficio pericia;
Represento á la justicia
Con una garra sobre él!

Mi fiereza causa espanto,
Pero el mundo es majadero:.....
Guardar lobos un cordero
Nunca en la vida se vió!
Cada caso con su cosa
Y á cada cosa su nombre:
Para las fieras el hombre
Y para los hombres yo!

Oh, qué dicha el penetrar
En la criminal caverna
Y á la luz de la linterna
Ver á mis lobos dormir!
Qué monton de horribles seres!
Qué harapos tan repugnantes!
Qué posturas, qué semblantes.....!
No se pueden describir!

Se golpean, se contraen,
Sus frentes besan la tierra;
Su respiracion aterra,
Mas parece el estertor:
Blasfeman, lanzan ahullidos
Y frases entrecortadas,
Estentóreas carcajadas,
Roncos gritos de terror.

Parecen horribles sombras
Que danzan lejos del mundo;
Allá adentro, en lo profundo

De una caverna infernal.
Ensangrentados fantasmas;
Gentes que en el mundo ahorcaron
Y á una voz resucitaron
Para aquella bacanal.

Grita el uno un juramento
Al par que se despedaza,
Y con la diestra amenaza
Cual si fuera á acometer.
El otro en rincon inmundo
Se esconde lleno de espanto,
Y su rostro mientras tanto
Haria retroceder.

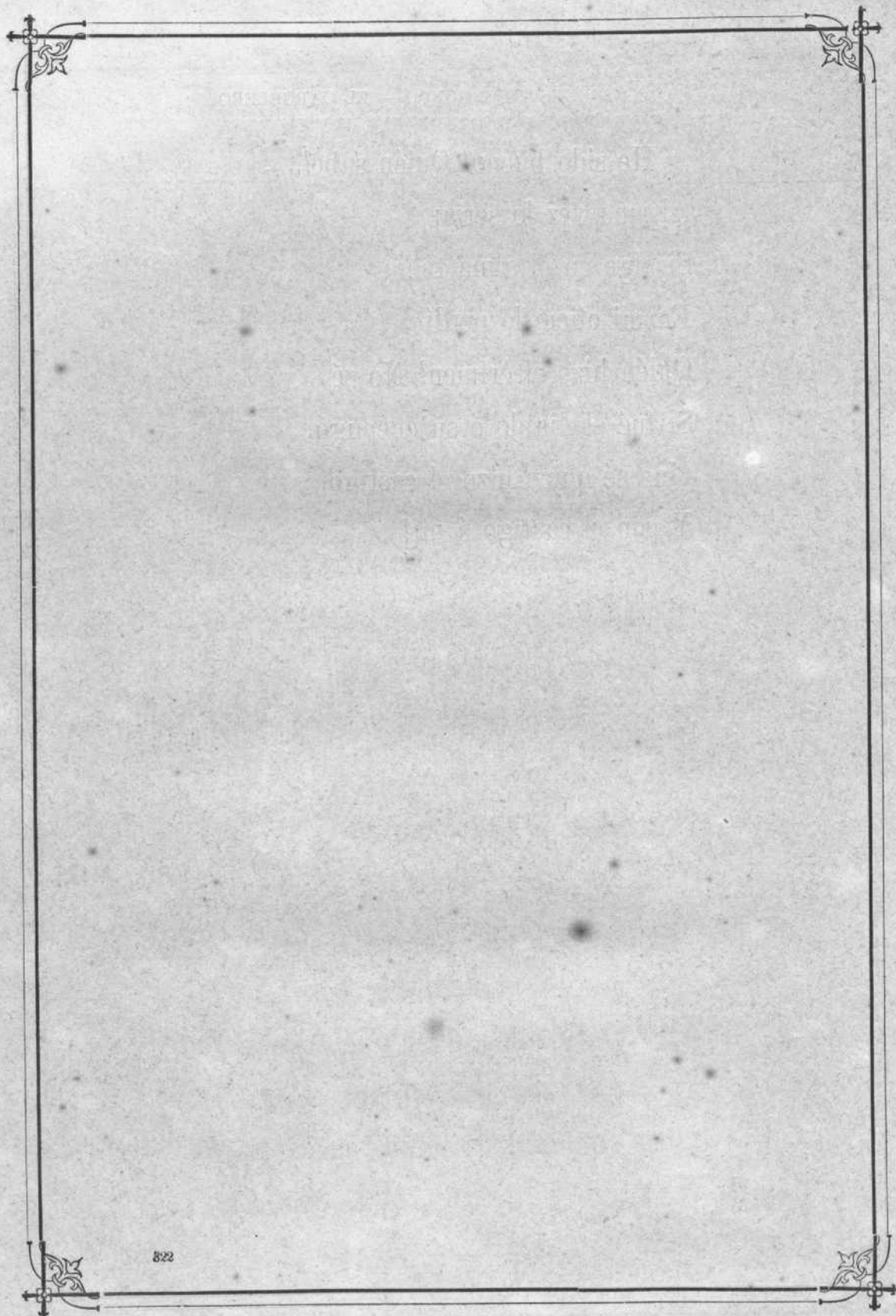
Este abarca con codicia
Algún tesoro soñado;
Aquel se rinde cansado
Su cadena de limar.
Mas allá!.... perdon!.... murmuran
Con voz que apenas se alcanza;

Y cerca gritan: venganza!
Y se siente golpear.

Se escuchan voces horrendas
Que á el alma sacan de tino;
Como: verdugo!..... asesino!
El cadalso!..... maldicion!
Es que duermen, es que sueñan;
Sueño espantoso de muerte,
Y cada cual se divierte
Luchando con su vision.

Yo en tanto alumbro la escena,
Y es tal lo que gozo y rio
Que no cambio el puesto mio
Por el reino celestial.
Los corazones se forman
Segun el aire que aspiran:
Necios son los que se admiran
Si el mio es de pedernal!

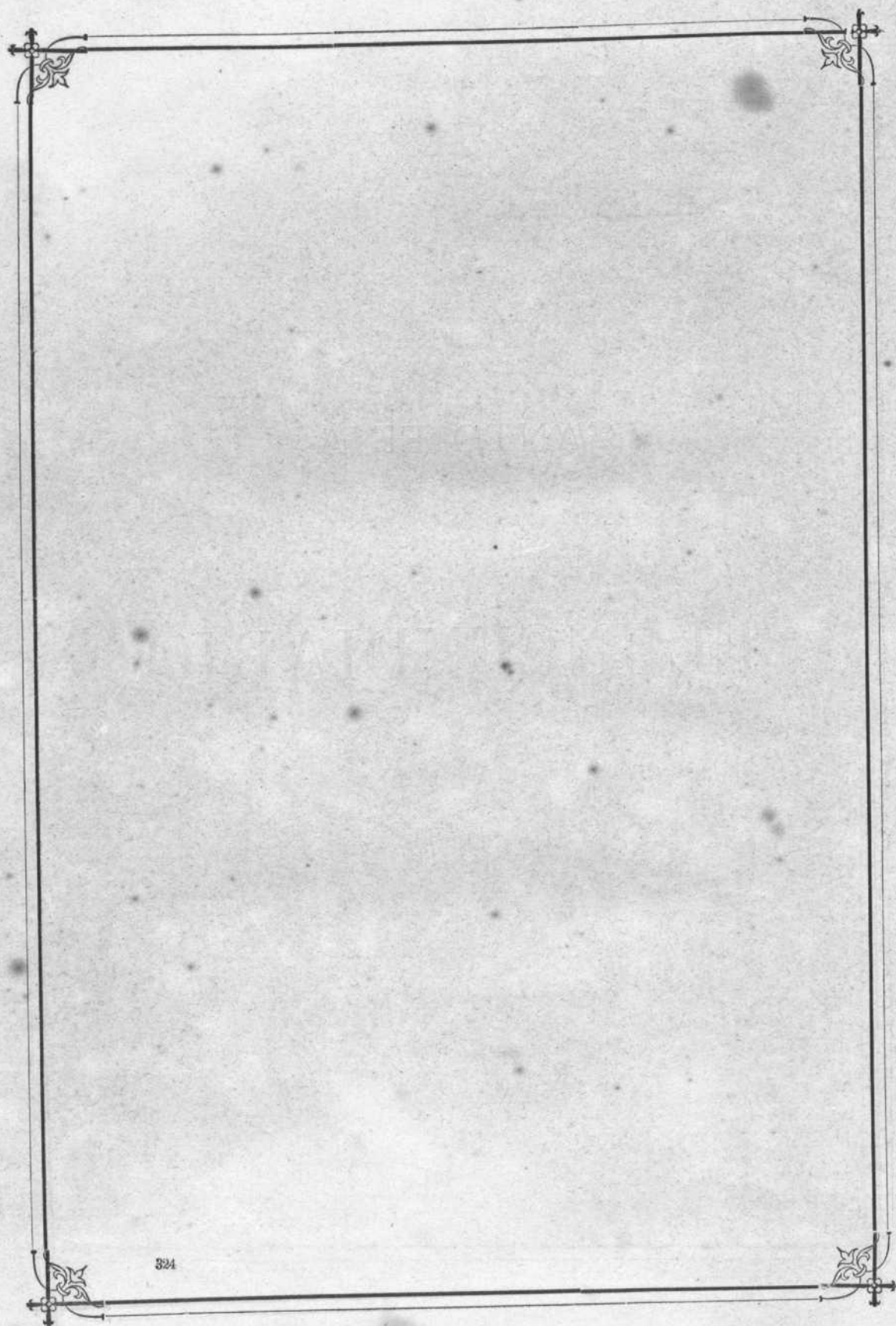
He sido buenol? Quién sabe!.....
Alguna vez lo seria;
Si algo en el alma tenia
En mi oficio lo perdí.
Quién hizo el crimen? No sé
Si fué el diablo ó su enemigo,
Mas sé quien hizo el castigo
Y con el castigo á mí!



CANTO FINAL



EL INCENDIARIO



CANTO XXIII—EL INCENDIARIO

Liquidacion social....! dejad me rio!

CANTO XXIII—EL INCENDIARIO

¡Exclamación social...! ¡dejad me ir!



Smit dib.^o y lit.^o

Lit. Poruny Madrid.

EL INCENDIARIO

¡A las teas!! ya muere en el ocaso
La luz, obra gigante del eterno:
Por fin lo decretó, por fin lo quiso!
Abrid, abridme paso,
Que al frente de las furias del infierno
Voy á reconquistar el paraíso!

Seguidme! no me importa ni amilana
Seais pueblo ó escoria,
Guerreros ó asesinos;
Ayudadme en mi empresa sobrehumana
Y acaso un día os juzgará la historia
Como á Dioses divinos.

Sabeis á donde vamos? á la muerte!
El lema santo que á morir nos lleva
Es redimir el apestado suelo:
Vamos á destruir con brazo fuerte
Todo cuanto se eleva
Soberbio á dominar y mira al cielo!

No huyais, canalla, no; si habeis creido
Que os guiaba al pillage, os ha mentido
Por vez postrera vuestro instinto bajo:
El sudario de muerte está tendido;
Si el mundo se hunde os cogerá debajo!

Sabeis quién soy y el móvil que me obliga
A lanzar mi anatema contra el hombre?
En vano es que os lo diga.....!
Seguidme á ciegas sin saber mi nombre,
O llamadme Satán, si esto os agrada,
Por ser en union vuestra la jornada.

Yo me asocio á vosotros por que plugo
Al destino acerar vuestra corteza

Al paso que os negaba el sentimiento:
Como la ley se sirve del verdugo
Preciso utilizar vuestra fiereza
Para lograr mi intento.

Pero, quién sabe! ante el estruendo horrible
Al consumir el hecho
O al retornar la calma,
Todo bien es posible;
Tal vez se ablande vuestro duro pecho,
Y al fin despierte redimiendo el alma!

Un hombre quiso un día
Salvar la sociedad, que perecía
En el fango del vicio y la ignorancia:
Pudo haberlo alcanzado!.....
Su voz hizo escuchar al mundo entero!
Mucha fué su arrogancia!
Mas..... confió en su genio demasiado
Y sucumbió enclavado en un madero!

No fué Dios; no fué Dios! recurso vano
De estúpidos sin cuento
Que nunca han concebido el génio humano
Mas allá de su rudo pensamiento!
Si Dios hubiera sido
No hubiera consentido
Que hasta la cruz de su calvario fuera
Motivo de una guerra encarnizada
Desde aquel triste día:
Que por siglos sin fin se mantuviera
Entregada al dolor y ensangrentada
La humanidad que redimir quería!
Los que á Dios imputaron tal torpeza
No han pensado jamás en su grandeza!

Ah! si Jesus hubiera reunido
A su saber profundo,
La ciencia del guerrero y la bravura;
Su triunfo hubiera sido
El convertir el mundo
En un eden dichoso de ventura!

Vertió su alma en dulce melodía,
Remediando pobreza;
Gastó su vida en predicar bellezas
A quién no le entendía!
En tanto, los cobardes, envidiosos,
Brutal canalla que al talento oprime,
Preparaban tormentos horribles
Para el mártir sublime.
Si hubiera á su enemigo destrozado
Predicara después más sosegado!

Pero, no; fué mejor que conquistara
Aquella chusma fiera
Con ejemplos de rara mansedumbre;
Presentando su cara
Para que un miserable le escupiera,
Y arrastrando el madero hasta la cumbre!

Abnegación.....! mentira! no es su nombre!
Los que tal proclamaron
Son los que ensangrentaron

El pecho de aquel hombre!
Los mismos que en la cruz le asesinaron;
Los mismos que con torpe hipocresía
La llevaron en triunfo al otro día!
Los que hoy la enseñan como cosa rara;
Como si el bien que el Nazareno hiciera
Fuera tan solo el presentar su cara
Y prestarse á morir de tal manera!
Los que no han comprendido sus doctrinas
Y mienten propagarlas por la tierra:
Los que sostienen desastrosa guerra
Y encubren las pasiones mas mezquinas!
Los que de entonces tienen por oficio
Esplotar entre el vulgo aquel suplicio!

La creacion es buena; quién lo duda!
Tan solo el hombre un enemigo tiene,
Implacable, feroz:..... el hombre mismo!
Volemos á su ayuda,
Que sepa que ser bueno le conviene
Y bueno habrá de ser por egoismo!

Hay en su rededor tal abundancia,
Tesoro tan inmenso, inagotable,
Que solo se concibe en su ignorancia
Que viva miserable.
Pasa la vida en breve torbellino
Meditando en lo triste de su suerte;
Le dicen que es la muerte su destino
Y sucumbe de pánico á la muerte:
Sin llegar á pensar ni á comprenderlo
Que si no es inmortal pudiera serlo!

Acaso esté en su mano
Y hoy sea para él terrible arcano!
Indudable conquista
Para otros siglos de mas luz y ciencia!.....
El hombre morirá mientras que exista
La noche en su mezquina inteligencia!

Mirad la creacion! conjunto hermoso!
Ahí está Dios! usemos este nombre.

Contemplad ese cuadro desastroso:
Esa es la humanidad! ahí está el hombre!

Quién le apartó del bien? él mismo ha sido!
Es el angel caído
Que mira con envidia el alto cielo
Sin intentar de nuevo remontarse;
Indigno hasta del suelo
Donde llegó á ampararse!

Es el ser desdichado
Que ignora todo el bien que el mundo encierra;
Que fué el privilegiado
Entre todos los seres de la tierra.
El que vive creyendo
Que es un mito la dicha, una locura;
El que muere llorando y maldiciendo
Teniendo en torno suyo la ventura!

Oh, no; ya es necesario
Mostrarles la verdad: no en el calvario

Predicando á malvados fariseos,
A cobardes sayones;
Primero hemos de hacer nuestros trofeos
Con sus empedernidos corazones!

La semilla del mal rápida cunde;
Arranquemos por siempre sus raices;
Y si la tierra con nosotros se hunde
Hagamos á otros hombres mas felices!
Adoren luego con la cruz la tea;
Sacrifiquemos todo si es preciso
A otra generacion, que al menos sea
Digna de tan hermoso paraíso!

Destruccion!! á las teas compañeros!!
Veis esas altas torres levantadas
Sobre pueblos enteros?
Son fantasmas de piedra conjuradas
Contra el vulgo ignorante:
Entregadlas al fuego y adelante!

No os detengais, cobardes; Dios no habita
En esos caserones:
Su morada es mejor, es infinita!
Llena cuantas regiones
Dentro del universo contemplamos
Y muchas mas allá que no alcanzamos!

No tembleis por que giman las campanas
Al chocar contra el suelo,
Son grandes cortesanas
Y hallan fácil consuelo:
De ser de duro bronce hacen alarde,
Igual tocan á muerto como á gloria;
Probad luego mas tarde
Vereis como celebran la victoria.

Mientras haya una casa de esa hechura
No habrá virtud posible ni ventura
Que gozar en la tierra:
Mirad sus moradores,
Hordas de embaucadores

Que predicando paz hacen la guerra.
Esos son los que claman contra el vicio
Que practican despues en mayor grado;
Esos son los que esplotan el suplicio
Del sublime Jesus crucificado.

Esos son los que cuentan del infierno
Espantosos horrores,
Y pretenden que son del Padre eterno
Humildes servidores;
Dando á pensar al hombre de sentido
Si se fija un instante,
Que á la fuerza ha de ser algun bandido
El amo de canalla semejante!

Esos son los que venden los placeres
Del cielo, con escándalo notorio;
Los que cobran la estancia y alquileres
De las almas que van al purgatorio.

Los que desde la cuna
Siguen al hombre hasta la fosa helada,
Gravando en su fortuna
Cuanto gastos requiere la jornada.

Los que llenan de angustia su conciencia;
Los que truecan en llanto su alegría;
Los que amargan su efímera existencia;
Los que inundan de sombras su agonía!

Destrucción á esa raza!
Respire el hombre libre de su yugo!
Esta vez amordaza
La víctima infeliz á su verdugo!

Seguid! esos palacios asombrosos
Colocados en línea de batalla,
También tienen papel en la tragedia:
Pertenece á seres poderosos
Que ayer fueron canalla
Y hoy son canalla y media!

A las llamas con todos, corifeos!
Son guaridas de odiosos criminales:
Pero, no; deteneos.....!
Por qué no han de servir para hospitales?

Quereis saber quién son sus moradores?
Tambien embaucadores!
Por cima de vosotros se encumbraron
Con ambicion rastrera,
Y despues que á la cúspide llegaron
Arrojaron al fango la escalera.
Cada cual de vosotros fué un peldaño;
Vosotros sois sus víctimas: miradles!
Ahí les teneis: juzgadles!

Uno de esos un dia declamando
Os prometia libertad sin tasa.....
La libertad aquella estais mirando
Traducida en los trenes de su casa.

Otro os habló de religion y hogares.....
Os enseñó moral, os dió consejos
Y fué poder y os regaló á los mares
Allá lejos, muy lejos!

Otro os mintió igualdad, porque queria
Conquistar el poder con tal alarde;
Le encumbrasteis un dia
Y os nombró sus esclavos por la tarde!

Otro os habló de ley y de derechos.....
Os hizo levantar la barricada,
Presentó á la metralla vuestros pechos
Y se ciñó al laurel de la jornada!
Otro..... pero á qué sigo.....
Ya conoceis de sobra al enemigo!

Esos son los que en lucha desastrosa
Hacen vivir al hombre contra el hombre;
Los dignos inventores de *esa cosa*
Que se llama *política* en mal nombre!

Si al menos una luz se descubriera.....
La buena fé siquiera
Por mejorar la condicion humana
Que es mortífero el aire que respira!.....
Pero todo es mentira,
Palabrería vana,
Traiciones, oropeles,
Ambiciones, negocios personales,
Cien cambios de papeles,
Bajezas, credenciales,
Hombres que viven en constante feria,
Política..... miseria!

Esos son los que al pueblo acariciaron
De cien modos diversos!..... pueblo triste!
Los mismos que despues le dispersaron;
Los que ignoran si existe!

Esos los que en su afan de medrar fijos,
Siembran la muerte, el luto y el espanto;
Los que hacen á las madres verter llanto;

Los que vierten la sangre de sus hijos;
Los que roban al campo jornaleros
Y hacen de pobres numeroso enjambre;
Los que hicieron de honrados, bandoleros;
Los que fomentan el dolor y el hambre!

Ahí les teneis por fin; cobrad con creces:
Si la justicia estrañan
Cuidado con oírles, que os engañan
Y ya lo han conseguido muchas veces.

Adelante! Adelante!
Veis esos muros de imponente altura,
De forma pretenciosa y arrogante,
De esbelta arquitectura?
Son los dorados nidos,
Palacios suntuosos
De seres distinguidos;
Distinguidos por vagos y viciosos.
Gente privilegiada
Que brilla á espensas del sudor ajeno

Y vive entretenida en no hacer nada,
En no hacer nada bueno.
Grandes en la corteza,
En la inmensa largura de sus sayos,
Que toda su grandeza
Está en el leviton de sus lacayos.
Nobles tambien! absurdos del destino!
Pues qué: merece un hombre
Por que heredó en un viejo pergamino
Un escudo y un nombre?
Adulacion que comenzó en la cuna,
Vanidad que se alberga en ruines pechos,
Gloria que otro ha adquirido,
Oropel que regala la fortuna;
Noble es el que lo prueba con sus hechos!
El hijo de un bandido
Pudiera merecer un timbre honroso
Igual que el del monarca poderoso!

El que inventó la fábula grosera
De aquel que condenó por *la manzana*

La humanidad entera,
Providencia brutal y chavacana
Muy digna de un alcalde de montera;
Fué quizás el que á fuerza de desvelos
Consiguió que pasára como herencia
El valor ó la ciencia
Que supieron lucir nuestros abuelos.

Oh! que leccion tan buena para el mundo,
Ver al nieto de un hombre esclarecido
Que arrastra por el lodo mas inmundo
Un nombre que jamás ha merecido!
Mirar al descendiente de un guerrero,
Que no vale el importe del bautismo,
Manso como un cordero,
Con rostro de mujer y alma lo mismo!
Ver al hijo de un sábio,
Que apenas deletrea,
Que jamás expresó su torpe lábio
La mas sencilla idea!
Y á otros mil mas, vacíos de cabeza,

De malvados ó necios corazones,
Que con raras, muy *raras excepciones*,
Son los que constituyen la grandeza!

Si del mármol bruñado
Pudieran levantarse
Los hombres que han valido
Y supieron su nombre conquistarse;
No los que lo adquirieron ó compraron
Con bajeza notoria;
Si los hombres que honraron
Con su nombre á la historia,
Se alzáran de sus tumbas por un día
A contemplar el mundo en que brillaron;
Ah! que triste seria;
Qué amargo el desengaño que sufrieran;
Mil veces sus sepuleros prefirieran!

Quién son esos pigmeos
Que ostentan tanto lujo en sus trofeos;
Variedad tan extraña en sus cuarteles;

Tan ricos relumbrones;
Y solo saben manejar corceles
Y lucir en paseos y en salones?
Quién son esas bellezas de albayalde,
De vida licenciosa,
Que pretenden en balde
Servir para otra cosa
Que de falsos adornos á la noche;
Cuya mision es harto conocida,
Gastar pintura, pasear en coche
Y gozar á su modo de la vida?

Así tal vez pensaran!
Quién decirles pudiera:
Son vuestros descendientes que se amparan
Con la gloria que el mundo os concediera:
Todos esos dorados relumbrones
Que ostentan con orgullo y no ganaron,
Son los premios preciosos que otorgaron
A vuestros esforzados corazones.
No heredaron sin duda vuestra ciencia,

Ni vuestras cicatrices mas gloriosas,
Valor ni suficiencia,
Honradez ni otras cosas;
Pero..... lo mismo dá; del caballero
Basta heredar el nombre y el dinero!
Ah, no! protestarian indignados:
Nuestros nombres honrados
Son nuestros nada mas; en buena hora
Disfruten la riqueza
Que el mortal atesora;
Mas luzca cada cual nombre y grandeza
Que de su propio mérito dimane:
Aquel que quiera honra que la gane!
Y al volver á sus fosas, con profundo
Dolor y desconsuelo,
Clavarian sus rostros contra el suelo
Por no volver sus ojos hácia el mundo!

Justicia compañeros! llegó el dia
De que nos rindan cuenta:
Preciso es que acrediten su valía

Y que ganen el pan que les sustenta.
Entregadles groseros azadones,
Que sepan lo que sufre el *pueblo bajo*;
Y que luzcan si quieren sus blasones
Cuando vuelvan rendidos del trabajo!

Adelante los míos!
Destruyamos la usura en sus guaridas:
No son antros sombríos
Ni enlodadas cavernas escondidas
Por vergüenza ó por arte;
Se hallan en cualquier parte,
Su vecindad sin duda ya no afrenta,
Se encuentran en poblado, y..... cosa rara!
El hambre las sustenta
Y la ley las ampara!

Destruccion! Guerra á muerte!
Seguid á la desgracia por sus huellas

Que es fácil encontrarlas de esta suerte;
Rastros de llanto os guiarán á ellas!

Ah, cuál corren, cuál gritan maldiciendo.....
Qué podrá blasfemar su labio impío?
Son los liquidadores! Van diciendo:
Liquidacion social.....! Dejad me rio!
Y ellos..... seguid, seguid, que no os detenga
Su despreciable arenga.

En el mismo camino
Vereis esas moradas misteriosas
Donde la triste prostituta yace
Condenada al mas bárbaro destino.
Esterminio á esas cárceles odiosas;
Que la mujer no nace
Predestinada á tan inmundos fines,
Pese á las almas ruines!

Adelante! Adelante! Ya mi tea
Humo tan solo arroja:

Dadme otra, compañeros, me recrea
El ver su lumbre roja.
Ah! Qué extraña alegría:
Algo infernal en mi interior se agita!
Pasa, noche maldita;
Llegue por fin el suspirado día!

La llama del incendio el mundo llena;
Oculta el firmamento;
Todo desaparece.....!
Esta atmósfera ardiente me envenena.....!
Aire.....! Aire un momento
En tanto que amanece!

La sociedad moria agangrenada;
Salvarla ó perecer era preciso:
Dios hizo el universo de la nada
Por regalar al hombre un paraíso;
Mirábale agostado,
Porque el hombre insensato no sabia

Que pudo ser feliz con lo creado;
Que tanto bien en su redor tenia.
De torpeza en torpeza
Tras de una falsa luz y mejor suerte
Siguió ciego, avariento de riqueza,
Y halló la destruccion, halló la muerte!
Un esfuerzo titánico, grandioso,
Fué necesario en tan cruel momento;
Y el hombre recibió del *poderoso*
Tal vez su propio aliento.
Si *él* con *nada* logró sublime hechura,
Que ninguno se asombre
Si formó de *algo* el hombre su ventura:
El mundo Dios, la sociedad el hombre!

ÚLTIMAS PÁGINAS.⁽¹⁾

I.

El 30 de Marzo de 1873, se notaba en Madrid desde las primeras horas de la mañana algo extraño, algo imponente que no se veía pero que se reflejaba en todos los semblantes y amenazaba un próximo trastorno.

El tiempo estaba lluvioso y frío.

Los comerciantes del centro habían tan solo entreabierto sus puertas sin descubrir los aparadores, dejando los barrotes á mano para cerrar á la primera señal de alarma.

Los coches desempedrando las calles parecían huir, aunque en realidad solo huían los que les ocupaban, no se sabe si aterrados por el aspecto del cielo ó de la tierra.

De la Puerta del Sol habían desaparecido sus eternos parroquianos, dejando en sus aceras un vacío de muerte.

Ni un grupo, ni un corrillo, ni una sola asamblea de esas que se forman al aire libre cuando hace sol, cuando nieva, cuando caen rayos, de madrugada, á la tarde, de noche, constantemente: nada, nada, silencio y soledad.

Cuando en la Puerta del Sol se observan esos inmensos círculos de gente desabrigada, es muy prudente temer y correr, pero cuando no se observan..... Ah! Entonces..... solo resta temblar.

Sin embargo, en los cafés se notaba extraordinaria agitación.

Qué había sucedido?

Momentos antes, una verdadera nube de vendedores de periódicos que se formó á la puerta de una taberna de los barrios bajos, había descargado por las principales avenidas y lanzándose como una furiosa avalancha amenazaba ensordecir al mundo con su clamoreo.

Los Descamisados!!!... Los Descamisados!!!... Los Descamisados!!!...

(1) Dedico la curiosa historieta que se refiere en estas últimas páginas, á los tres Juraes que han entendido en las mil y una causas incoadas contra el periódico *Los Descamisados*.

GALERÍA DE RETRATOS LÚGUBRES

Este era el título que pregonaban los vendedores sin que en los cinco primeros minutos lograsen despertar la embotada curiosidad pública, ya acostumbrada á oír pregonar cien ó mas periódicos nuevos cada día. Por fin, un coleccionista indudablemente, detuvo á un muchacho, tomó el papel y..... le hubo de abrasar las manos porque le arrojó en el acto con visible estremecimiento.

Esto fué observado por otro que, á trueque de quemarse, compró el segundo ejemplar, leyó algunos renglones y puso el grito en el cielo.

Fué oído y dió motivo á que otro adquiriese el tercero y se arriesgase á leer la mitad del primer artículo-programa, prorumpiendo en cien dramáticas exclamaciones.

Estas fueron escuchadas por un cuarto curioso, el cual se apresuró también á comprar el periódico, leyó con avidez, y con asombro de otros transeuntes, soltó una ruidosa carcajada.

Parecian locos.

El uno maldecia del *infame periódico*; el otro pedia el esterminio de sus autores; algunos les divinizaban hasta el punto de buscar sus nombres en las esferas mas altas; muchos dirigian sus espantados ojos al horizonte que ya veian cubierto de llamas, y á lo lejos les parecia oír los horribles carros en que cien hordas de feroces incendiarios conducian sus pertrechos de esterminio.

Quién se aprestaba á luchar contra la reaccion que sospechaba amenazadora, cerca, muy cerca.

Quién embargado de un pensamiento mezquino achacaba la incendiaria bomba á un partido determinado ó á la venganza de un hombre solo. Miseria!

Cuánto desvario!

El resultado fué, que los números habian sido arrebatados de manos de los vendedores, los cuales alentados por el lucro, se dieron prisa á volver por nueva carga.

La propaganda estaba hecha.

II.

No hay para qué decir que la estraordinaria agitacion que se notaba en todos los círculos y cafés, era producida por el primer número de *Los Descamisados*.

La noticia de su aparicion habia cundido por todo Madrid y los ejemplares se alquilaban, vendian y revendian á un subido precio.

A cuántos comentarios dió lugar!

La noche antes se habia verificado una reunion internacionalista en la calle de la Alameda, y un individuo usó de la palabra en sentido bastante exagerado, asegurando *que habia pasado ya el tiempo de hablar, habiendo llegado el de oír con toda energia*.

ÚLTIMAS PÁGINAS

En aquellos instantes se estaban reuniendo en el Prado cinco ó seis mil hombres en torno de dos estandartes.

En el primero decía:

«LOS REPUBLICANOS FEDERALES PIDEN TRABAJO Y JUSTICIA
AL GOBIERNO DE LA REPÚBLICA.»

En el segundo se leían estas palabras:

«CAMPO DE GUARDIAS.—REPÚBLICA FEDERAL Ó MUERTE.»

En otro lugar no muy lejano, dos ó tres mil mujeres, también con sus pendones correspondientes, se preparaban á una solemne manifestación cuyo móvil era el solicitar varios indultos del Ministro de Gracia y Justicia.

Los ánimos estaban excitados necesariamente y solo faltaba la bomba.

Los Descamisados!!!..... Los Descamisados!!!..... gritaban desaforadamente los vendedores, que volvían con el resto de la edición por la calle Mayor y calle del Arenal.

—Ya vienen! ya vienen! exclamaba la multitud replegándose á las aceras para dejar paso á las dos manifestaciones que llegaban una tras de otra.

Los Descamisados!!!..... Los Descamisados!!!..... proseguían pregonando, y ofrecían el periódico á los manifestantes, vendiendo entre ellos multitud de ejemplares.

La confusión reinó por un momento.

—Son los nuestros! exclamaban regocijándose los que componían *la cola* de la manifestación.

—Nos insultan! gritaban indignados los del centro.

—Si; esto es un insulto á *vosotros*, es decir á *nosotros*, afirmaban los que marchaban delante.

—No, no, no y mil veces no! protestaban con legítimo orgullo los que dignamente componían *la cabeza*: EN ESTE PERIÓDICO SE TRATA DE MÓNSTRUOS, Y DE NINGUNA MANERA PUEDE ALUDIR Á NOSOTROS QUE LLEVAMOS ENARBOLADO UN ESTANDARTE CON EL LEMA DE TRABAJO Y JUSTICIA.

—Nos llaman *descamisados*! insistían *los del medio*.

—Y bien! no es cierto, pero si lo fuera.....: si no tenemos trabajo, si no tenemos justicia, *puesto que lo pedimos*, ¿qué es lo que tenemos?

III.

Los comentarios siguieron durante todo el día y la bola de nieve llegó á hacerse colosal. Es la reacción, decían unos; son los partidarios de Sagasta, decían otros; es Nocedal y Selgas; son los de *La Gorda*; es Adelardo Lopez de Ayala; son los de *El Padre Cobos*.

GALERÍA DE RETRATOS LÚGUBRES

En tanto se habían vendido dos ediciones y se estaba preparando la tercera, sin contar con una hábil falsificación de algun negociante que encontró segura la ganancia y remitió multitud de paquetes á provincias, donde á su vez se hicieron nuevas falsificaciones.

Pero aun faltaba algo para su completa publicidad, y el periódico noticiero se encargó del trueno gordo con el siguiente suelto:

«Hoy ha aparecido como ya anunciamos, el primer número de *LOS DESCAMISADOS*, órgano, segun él mismo se dice, de las últimas capas sociales. En su primer artículo, que titula *Nuestro programa*, se leen literalmente las líneas siguientes:

«Nuestra aspiración es la nivelación social absoluta y completa.»

«La anarquía es nuestra única fórmula. Todo para todos, desde el poder hasta las mujeres.»

«La bandera negra está enarbolada. Guerra á la familia! Guerra á la propiedad! Guerra á Dios!»

En vista de los anteriores renglones (por los que fué multada incontinenti *La Correspondencia de España*), es indudable que si alguno no tenía aun conocimiento del periódico *Los Descamisados*, se apresuró á adquirirle; por lo que, si ya se vendían sus ejemplares á un precio exorbitante, llegaron á venderse á un precio fabuloso.

Se puede calcular, sin temor á incurrir en exageración, el producto líquido del primer número; en mas de 80.000 rs.

Ah! qué gran negocio para sus redactores, los descamisados de frac y corbata blanca, como les llamó una gran parte de la prensa, los futuros Ministros, Senadores, representantes de Rusia, como tambien se les decía en una hoja suelta publicada en contra suya!

Efectivamente; el negocio no pudo ser mas redondo. Eran tres los redactores de *Los Descamisados* y su fortuna estaba asegurada.

A las doce de aquella misma noche se repartían en plena Puerta del Sol..... un cariñoso apretón de manos y un caudal de esperanzas acerca del porvenir de su patria.

¿Qué mas querían?

¿No tenían además en lontananza las persecuciones, los peligros de muerte, la emigración y una larguísima cadena de presidiario para los tres?

Qué fortuna!

Uno de ellos acababa de entregar á la usura sus últimos harapos en cambio de un ataúd para enterrar á su hermano.

Otro, el cantor del *Mendigo*, del *Presidiario* y de la *Prostituta*..... Oh! En cuanto á ese, era feliz; muy feliz! Aquella noche se acostó en ayunas, pero en cambio abrigaba la seguridad de que al día siguiente no tendría tampoco pan que llevar á la boca.

Mas, qué importa? La grandeza de alma, ha sido, es y será siempre grandeza de primera clase, y á falta de otro mas nutritivo alimento, gran cosa es la tranquilidad de la conciencia.

Les execraba el pueblo de Madrid..... Habían triunfado!

Les odiaba á muerte la escoria de la sociedad que tuvo el buen instinto de adivinar en ellos un peligro y un enemigo; habian sembrado el espanto entre las fieras; les rechazaban todas las clases civilizadas; la prensa de todos los matices protestaba contra su aparicion, tendencias y doctrinas; el mismo Gobierno les declaraba encarnizada guerra; habian conquistado la adersion general, les miraban con desprecio, con repugnancia, con miedo, con horror.

Y bien! Habian vencido!

IV.

Pero hagamos completamente la luz.

Es posible que haya todavia quien crea que la mision de *Los Descamisados*, era *desacreditar las doctrinas democráticas y escarnecer al pueblo infeliz?*

Los que tal hayan dicho, los que tal hayan predicado MIENTEN, MIENTEN, MIENTEN miserablemente, ó son unos estúpidos indignos de interpretar lo que no han sabido leer. Escarnecer al pueblo!

Si tan torpe y despreciable mision hubiera guiado la pluma de los redactores de *Los Descamisados*, ellos que tan alto supieron gritar en medio del peligro y de las llamas en el día de su reinado; hoy que los azares de la politica han colocado las riendas del poder en mano de uno de los partidos á quien neciamente la opinion les suponía afiliados, la impunidad les daría nuevas alas para conseguir su propósito.

No; la mision de *Los Descamisados*, no era escarnecer al pueblo infeliz, al pueblo honrado que pide TRABAJO y JUSTICIA; no era la de desacreditar las doctrinas democráticas: muy al contrario.

Si lo único que está en contradiccion con el periódico, si lo peor escrito, si lo mas acreedor á censura que hay en él, son precisamente algunos renglones que sin apercibirse de ello, salieron del sentimiento á través de la pluma envenenada como para protestar contra tanto sarcasmo.

Escarnecer al pueblo! Quién seria capaz de semejante vileza?

Además, por qué esa sospecha? Habrá algun hijo del pueblo que se reconozca entre los horribles seres que retrataban *Los Descamisados*?

Escarnecer al pueblo! No, no y mil veces no! Al contrario, *Los Descamisados* no eran otra cosa, que un rugido horrible lanzado en un momento supremo, para contenerle al borde del abismo á que era arrojado por sus cobardes enemigos.

Bastaria una voz cariñosa? Imposible!

Resonaria bastante poderosa?

No: porque la aturdidora algarabía de los mil y mil farsantes que especulan con él han embotado sus oidos.

El remedio era terrible, pero eficaz.

Para limpiar el fango que produce el agua, se emplea el agua.

GALERÍA DE RETRATOS LÚGUBRES

Para cortar el incendio de un bosque virgen, se le rodea de llamas.

Para apagar la voz de la tormenta *se hace saltar la bóveda celeste como si fuera un techo de papel.*

Los que han envenenado al pueblo, los que le han conducido á las tinieblas con pretexto de darle luz, para aturdirle, para robarle, para destruirle; los prostituidos, los que viven y respiran en el cieno, los cuervos que siguen á todos los partidos para devorar la carne podrida en el campo de batalla, los pequeños, los inmundos reptiles de frac, de chaqueta y de blusa; esos, esos son los enemigos de *Los Descamisados*, contra esos envenenaron sus plumas.

Se dejaron aborrecer para aborrecerles mejor.

Se conquistaron la adversion general.

Qué mayor éxito! Qué mayor gloria! Leed, leed su derrota! Leed, leed su *triunfo*.

PROTESTA

CONTRA EL INFAMANTE PERIÓDICO

TITULADO

LOS DESCAMISADOS.

La mano oculta de la reaccion ha vuelto á lanzar sobre el pueblo pacífico y trabajador, ajeno completamente á los manejos subterráneos de la política personal y utilitaria, un libelo procaz y nauseabundo con el título de *Los Descamisados*. Ha circulado profusamente, habiendo cándidos que dieron hasta 10 rs. por número; pero á pesar de su ingeniosa confeccion y atildada forma, como parto de cabeza acostumbrada á producir parecidos engendros, todos cuantos tuvieron la desdicha de leerlo conocieron á tiro de ballesta que era hijo de los eternos enemigos de la *paz pública*, que solo pueden vivir á costa de las lágrimas y privaciones del pueblo honrado y laborioso, que para nada se entromete en negocios de partido.

Cuanto expresa el referido libelo es un conjunto de infamias, un catálogo de desvergüenzas que es preciso castigar severamente si la *justicia* y la *moralidad* no han de ser para *mimica* y *hojarasca*.

El pueblo trabajador no profesa ideas disolventes, al contrario, quiere el orden, la familia, el respeto á la ley, la probidad, la moral y la sensatez, sin que por nada ni por nadie pretenda salirse de su esfera, que es la de ganar tranquilamente el pan para sus hijos, ajeno completamente á camarillas políticas y bajas intrigas de disolucion á que están muy acostumbrados los que hacen de la política un *modus vivendi*.

La palabra *descamisados* cuadra mal al hombre honrado y pundonoroso, pertenezca al estado social que se quiera, por mas que sea pobre, por mas que se vea en decadencia y como lanzado del banquete social por la dureza de alma de los que le rodean. Es una falta de caridad apostrofar al que tiene que sufrir la adversidad de la suerte, y mucho mas se transparente esa dureza de corazon si se usa con el honrado obrero, que por sus pocos emolumentos tiene que vestir humildemente, ó acaso andar andrajoso, por tener que acudir de preferencia á las necesidades de su familia. Si el ser pobre es una afrenta, si el vestir mal ó con modestia es un delito, ¿qué será el vestir bien y con ostentacion, debiendo al sastre lo que se viste ó pagándole de lo que se roba al obrero? ¿O tendremos que atenernos á este respecto á lo que dice el profundo filósofo Paul de Kook, que *para brillar en el mundo, y sobre todo cerca de las mujeres, la mejor cosa es tener á discrecion un afamado sastre*? Ciertamente que, si esto ha de ser así, á nadie mejor que á los autores de *Los Descamisados* puede caberles la ilusion del festivo novelista, puesto que ellos y todos los de su jaez gustan de *blasonar del arnés*, de vivir en la *molice* y el *deboche* para deslumbrar y engañar á los que se pagan del oropel y la farsa.

GALERÍA DE RETRATOS LÚGUBRES

Los comerciantes de sangre humana, los seductores de la inocencia, los transfugas de todos los partidos, los que adulan á todos los Gobiernos para vivir en la holganza, los que quieren que la sociedad viva en perpétua anarquía para comerciar con la miseria, esos son los que producen ideas tan disolventes como las que campean en *Los Descamisados*. Ellos son los que con otros libelos semejantes quisieron lanzar al pueblo trabajador á las sentinas del robo y de la degollación para publicar que el crimen es su divisa, haciéndolo solidario de las acciones bajas y miserables de los políticos enmascarados que quieren el orden de Varsovia y las delicias de Spielberg, y no la libertad sensata, producto de un Gobierno moral y económico, que es lo que en España necesita el obrero.

Bien se conoce y probado está que *Los Descamisados* es obra de la reaccion, ó mejor dicho, de los autocráticos palaciegos de oficio ó legisladores de zaguan que pagan el incendio y el robo para atribuirseles al pueblo trabajador, á fin de desacreditar la libertad tranquila, que es la que ellos no quieren. El pueblo, en rigor, no lo componen solamente los trabajadores. La causa de la justicia, de todos los que han sed de ella, y en este caso todos los que tienen que lamentar la iniquidad erigida en ley, deben ser hermanos y constituir una sola clase.

Los trastornadores del orden adulan al proletario para especular con su inocencia; pero cuando se han encaramado en el poder le niegan las reformas sociales que necesita, convirtiéndose en sus peores verdugos. ¡Maldición, pues, á los libelos que, como *Los Descamisados*, quieren provocar barricadas, degüellos, saqueos, estupros, sangre y desolación para descridito de la libertad prudente, para befa de la moral, para escarnio de la familia y para baldon de la inteligencia y la virtud, columnas firmísimas de la paz pública.

Entiéndase de una vez y para siempre que el pueblo trabajador, como el inteligente obrero de la publicidad, como el mas elevado artista y filósofo profundo, es ajeno á las criminales ideas de abolición de la familia, de la moral, de la ley, del orden, porque quiere que se aplique sin mistificaciones el espíritu de libertad á toda determinación política y social, pues lo contrario seria retroceder al mundo pagano y uncirnos á la coyunda de la servidumbre atea y asquerosa que imperó en el Bajo Imperio cuando los miembros de los esclavos, descuartizados por las fieras del circo, eran arrojados á los viveros de los tiranos, monstruos coronados del Capitolio.

¡Paso á la moralidad y á la justicia! ¡Campo á la libertad sin desórdenes, sin pandillajes, sin coacciones ni violencias! ¡Baldon al libelo procaz *Los Descamisados*!

Varios Obreros.

CONTESTACION

AL PERIÓDICO

LOS DESCAMISADOS

El advenimiento de la República en España ha sido deseado por todas las clases que ganan el pan con el sudor de su rostro. La clase menesterosa, que es la mayoría del pueblo, siempre postergada y vilipendiada por los favorecidos de la fortuna, ha visto con placer este cambio tan trascendental, que en otros países habría costado arroyos de sangre. Sin embargo, esa clase tan numerosa de proletarios, que no encuentran un bocado de pan que llevar a sus hijos; ese ejército numerosísimo de trabajadores, que no encuentran quien les ocupe en nada, para con su jornal poder atender a sus mas perentorias necesidades, esa inmensa plaga de mendigos, que en vez de un ochavo ó un pedazo de pan que nos demandan para matar el hambre que padecen, encuentran la persecucion y el esterminio de la policia; todos esos, al parecer desvalidos, se volverán muy pronto contra la República, si el Gobierno republicano defrauda por pocos dias mas las esperanzas que concibieron, de que la República, vendría a remediar tantas necesidades.

Efectivamente, todo el mundo creía que la República era una nueva Jerusalem, que descendía del cielo; y en dos meses que va hacer que se proclamó, todavía no da señales de vida, ni sabemos cuándo empezará a funcionar.

Gobierno republicano, hoy reside en tí la soberanía de la Nación. Ningun obstáculo te oponen los partidos escepto el carlista, al que puedes vencer con el apoyo incondicional que los demás te prestan. Si no confías en ese apoyo y en tus propias fuerzas, retírate de la escena política, porque son muchos los enemigos que te asedian. El carlismo te hace frente con fuerzas casi organizadas. El pauperismo te acosa pidiéndote pan para apagar el hambre que se ha generalizado. Se retira el capital, que es de donde todo recibe vida en la nación. ¿Con qué elementos cuentas para vencer las huestes absolutistas? ¿Con qué recursos para auyentar ese fantasma espantoso del hambre? ¿Con qué prestigio para inspirar confianza a los capitalistas? Solo vemos en tí un tesoro de amor a la LIBERTAD. Pero te falta una cosa, que te la diré, si no lo llevas a mal.

Muy bien sabes tú, que para hacer una revolucion son necesarias previamente tres cosas, que son: primera, formular la idea detallada de aquello que ha de reemplazar lo existente; segunda, hacer que aquella idea se infiltre en el pueblo por medio de una propaganda pacífica; y tercera, ver si es aceptada por una fuerza efectiva suficiente, para proceder a plantearla desde luego. Pues bien: ¿dónde está vuestra fórmula, ó sea ese proyecto de Constitución que nos debía estar rigiendo interinamente, hasta que lo discuta la Asamblea constituyente? ¿Dónde el Pontífice ó Supremo legislador, a quien todos deberíamos obedecer como a principio de autoridad? Podremos hacer la suposición de que nos estais gobernando por el programa del periódico *La Discusion*, ó por el del respetable Sr. O. ense, ó por las cuatro Constituciones de

GALERÍA DE RETRATOS LÚGUBRES

Roque Barcia? Decidnos categóricamente por qué leyes nos estáis gobernando, para acatarlas, y no considerarnos en completa anarquía.

He dicho, y vuelvo á repetir, que solo vemos en vosotros un tesoro de amor á la libertad. Pero ¿qué especie de libertad es la vuestra? Definidla genuinamente, porque la libertad, aunque una en la esencia, es muy varia en sus formas accidentales: y bien sabéis, que existe cierta especie de libertad bastarda, que no le va en zaga al despotismo y la tiranía. La razon de dudar en esta parte es la poca energia que desplegais ante un ejército insubordinado, y contra pueblos enteros que se reparten la propiedad y destruyen la riqueza.

Los Apóstoles de los delirios mentales, que han dado por fruto esos crímenes tan alarmantes suplantándose al apodo de *Los Descamisados*, con que designan por desprecio á la clase menesterosa, que se puede decir es la mas honrada de nuestro pueblo, y con el perverso designo de estraviar, si pudieran, á las masas, que aunque inconscientes, abrigan, sin embargo, los sentimientos mas puros, acaban de publicar con inconcebible audacia su programa, erupcion volcánica, la mas impia y anti-social que ha podido vomitar el averno en todo su furor.

«Nuestra aspiracion, dicen, es la liquidacion social, absoluta y completa; la anarquía nuestra fórmula. Todo para todos, desde el poder hasta las mujeres. La bandera negra está enarbolada. ¡Guerra á la familia! ¡Guerra á la propiedad! ¡Y guerra á Dios!»

Basta, basta de contemplacion, Gobierno republicano, si no quieréis incurrir en la sospecha de complicidad con los que así se degradan, imputando tan aviesos instintos á una de las clases mas honradas del pueblo, que es la clase menesterosa. Esto es una infamia insufrible, porque esos hijos del pueblo, aunque desheredados de la fortuna, cuantas veces han sido escitados á defender una causa noble, han fijado en las barricadas un cartel con esta inscripcion: **PENA DE MUERTE AL LADRON.**

No es menos infame la suposicion que envuelve ese papel inmundo contra el Gobierno de la República, y contra la sociedad entera, en cuyo nombre protesto con toda la energia de mi espíritu contra tan horribles blasfemias. Denuncio como español á los autores y cómplices de ese escrito incitante al robo y al asesinato, y declaro, como testigo pericial, que existe una completa analogía entre ese papelucho que detesto, y la antigua *Posdata*, *El Padre Cobos* y *La Gorda*. Lo demás incumbe al Gobierno y á los Tribunales.

No no; venga *El Imparcial* diciendo, que esa publicacion es una sátira sarcástica contra las utopías de los internacionalistas, pues en primer lugar, no son contra el texto de un autor los comentarios que dan realce al pensamiento.

Es bien seguro que los liquidadores sociales no predicán el robo y el asesinato con tanto descaro y cinismo. Además; ¿es un sarcasmo contra las indicadas doctrinas el lanzar ese bota-fuego escandaloso en medio de las masas en ocasion que no pocos se han extraviado acerca de su inteligencia de una manera lamentable? Si se burlan de las doctrinas de los internacionalistas, ¿por qué se cubren con el antifaz del anónimo? No, no es la burla y el sarcasmo contra ciertas teorías mas ó menos absurdas, si no contra el Gobierno y la mayoría del pueblo, á quienes suponen calumniosamente capaces de tolerar semejante ultraje.—Madrid 4 de Abril de 1875.

B. de Sopetran.

DOS PALABRAS A LOS DESCAMISADOS.

I

EPÍGRAFES DEL PERIÓDICO.

¡900.000 cabezas!—Guerra á Dios.—Hagamos saltar la bóveda celeste como si fuera un techo de papel; (CONGRESO DE ESTUDIANTES DE LIEJA.)—La propiedad es un robo; (PROUDHON.)—Nivelación social, completa, absoluta; (CUALQUIERA DESCAMISADO.)—Fraternidad universal; (DECRETO IDEAL.)—Artículo único: Ya no hay nada; Nadie está encargado de la ejecución de este decreto; (COMMUNE DE PARÍS.)—¡Amor libre! (CIUDADANA GUILLERMINA.)—Bienaventurados los que padecen persecución por la justicia; (JESÚS, sermón de la montaña.)

II.

La desastrosa y descabellada comedia que se ha propuesto pintar el autor del periódico *Los Descamisados*, ha satisfecho por completo á millares de individuos, que ávidos de saber la procedencia y origen de tan respetables correligionarios, se han enterado, no de la historia que descaban saber; pero sí de las barbaridades, que propias de un Atila, van estampadas en sus bien provistos epigramas y columnas testuales de su *ilustradísimo* periódico.

El primero que se presenta á nuestra vista es el epígrafe: ¡900.000 cabezas!

III.

¿Qué habrá querido significar el tal individuo con presentar, antes que ninguna otra cosa, las 900.000 cabezas en cuestión?

¿Querrá ser, tal vez, un verdugo de la humanidad, para cortarlas ó para colgarlas?

¿Cómo se queja, pues, tan lastimeramente ese individuo de los azotes y opresores del pueblo?

¿Acaso no pretende ser uno de tantos, según su teoría?

¿Quizá en su ofendida *ilustración* se considera digno de ocupar un puesto régio, ó ser Ministro ó Senador; y sus dignos compañeros de los anteriores gobiernos tal vez no se lo hayan permitido preveyendo su crueldad.... y.... ¡oh, fatalidad! hoy proclama, en venganza, no solamente guerra á los hombres, sino guerra á Dios!!!

IV.

No cabe ninguna duda que la redacción encierra mucha poesía y profunda *filosofía*: el teólogo mas erudito es incapaz de contradecirse con mas frecuencia ni con razones mas convintas.

¡Poesía, poesía es lo que falta! Digo lo que sobra.

¿Hay algun descamisado de los que pinta el autor, de narices tan feas y chatas, que pueda redactar un periódico con mas acierto y mas aplomo?

¡Guerra á Dios! ¡Hagamos saltar la bóveda celeste como si fuera un techo de papel!

Yo no he conocido en tantos años que hace recorro el mundo, ningun artesano, ningun obrero, ningun menestral, en España, capaz de proferir tanta blasfemia, por avanzado de ideas que sea.

Si es una verdad incontestable que desde muchos siglos á esta parte la pobre humanidad sufre los rigores de la tiranía; si viene siendo el blanco de las intrigas de sus directores.....,

GALERÍA DE RETRATOS LÚGUBRES

si ha llegado al estado precario en que hoy se encuentra, puede dar infinitas gracias á los *políticos de oficio* que explotan sin cesar la sencillez de los pobres individuos que forman parte de ese pueblo tan desgraciado como digno de mejor suerte.

Puede dar infinitas gracias á los hombres que, como el Director de *Los Descamisados*, se dedican á predicar la *DESTRUCCION para volver á edificar después..... y.....*

Desearíamos ver un ejemplo práctico en la persona del autor de *Los Descamisados*, un ejemplo en el cual se hiciera prevalecer el epigrafe *La propiedad es un robo*.

¿Tendrá capa ese ciudadano?

¿La usará?

Pues si la usa ¿por qué no cubre con ella el cuerpo andrajoso de los pobres que andan casi desnudos por las calles de Madrid?

¿Quisiéramos verle al lado de uno de esos *tomadores del dos* al tiempo de limpiársela.

¿Se quedaría tan fresco?

Tal vez sí..... tal vez no..... según las circunstancias.

V.

Hablemos con formalidad, Sr. Director de *Los Descamisados*. Aquí en secreto, como para nosotros.

Usted que es un *SERVILON* tan grande, ¿cómo se atreve á blasfemar así de Dios, que es el Autor de cuanto existe, y de Jesucristo, que fué el Padre del Gran Dogma Republicano?

¡Ah! ya caigo; ¡ya comprendo! V. quiere hacer como los gobiernos de la cuarta y quinta década de nuestro siglo ilustrado, que mandaban partidas de incendiarios, pagadas *religiosamente de su peculio*, con el nombre de *Republicanos*, para que el mundo aborreciera la República y no pudiera jamás sentar el pié en su trono.

¿Se acuerda V. de los incendiarios de 1848?

¿Se acuerda V. de los de 1854?

¿Se acuerda V. que se titulaban *Republicanos*, contra toda ley de legalidad, cuando el Republicano es el tipo de la honradez, de la laboriosidad, de la prudencia y de la civilización?

Sr. Director: no quiera V. echar el agua á su molino y al de sus compinches á costa de tanta maldad.

Usted lo que quiere bien comprendido está.

Usted quiere achacar la culpa de todo lo que pasa á las clases artesanas, que según su opinión y teoría de V., han de incendiar y arrasarlo todo para abrir paso libre á su partido de V.; y de seguro, entonces, le nombrarán por lo menos, Ministro, y en poco tiempo Senador, y más tarde irá V. á representar la Nación española, como embajador, á Rusia ó á Turquía.

VI.

Dice V. en su sexta cuarteta de la hermosa y bien combinada poesía *EL PRESIDARIO*, dirigiéndose á la sociedad:

«De mi maldad te asombras,
»y por fiera me arrojas de tu seno;
»dame luz y no sombras,
»y enséñame á ser bueno.»

¿Cómo quiere, bendito de Dios, que la sociedad le enseñe á ser bueno, cuando V. puede enseñar las *LUCES* del siglo XIX á la sociedad?

¿Concibe acaso que un pobre artista pueda enseñarle á ser bueno, cuando V. podría enseñarme á hacer versos?

No quiero decir con eso que yo sea la sociedad; pero formo parte, aunque muy diminuta, de ella, y no me considero tan sabio como V., sin embargo que tomo la iniciativa en su justa defensa. Bien ha hecho en estampar su fulminante farsa en incógnito.

VII.

Lo que vemos aquí, Sr. Director de *Los Descamisados*, que por boca de V. y por su senda

ÚLTIMAS PÁGINAS

hipocresía, trata V. de deshonorar las clases obreras del pueblo, á las cuales tengo la honra de pertenecer, tan solo para la mira particular de que suba su partido de V. para medrar á costa del país, aunque *se levante la bóveda celeste como si fuera un techo de papel*.

¡Prepare V. bombas y ametralladoras para derribar ese techo!

¡Esto demuestra poca conciencia y menos caridad, porque esto no es lo que prescribe el que nos enseñó á ser republicanos!

VIII.

¿Usted quiere nivelar completa y absolutamente la sociedad?

Si V. se propone á ello de seguro lo ha de lograr; pero desde el momento que no suprima el epígrafe *Amor libre*, creo que gastaría V. mucha pólvora en salvas.

Usted mismo, sin ir mas lejos, aunque no tengo el honor de conocerle, al presentarme yo en su casa á usar del *amor libre*, facultad que V. me otorga, según sus principios; al dirigirme á su mujer, si es casada; á su hermana, si la tiene; á su madre, si es que vive..... á mi pobre juicio no le gustaría mucho ni le parecería muy bien el verme envuelto entre sábanas con una hermosa y cándida hija suya.

En semejante caso, vista su doctrina, yo no sé lo que V. haría; pero yo, conociendo mi carácter, aunque bastante dócil, respondo de que:

Si V. y un batallón como V. de neófitos vinieran á mi casa y tocasen un hilo de la ropa á la madre de mis hijos, ¡entonces sí que veríamos la destrucción de la familia!.. Vería el mundo como á mí me hacían pedazos.... pero de seguro que V. y muchos de sus compañeros que habían subido por la escalera..... bajarían á la calle por el balcón!.....

IX.

Sr. Director de *Los Descamisados*: Ya el público español le ha conocido á V. y ha penetrado cuál es el móvil de sus aspiraciones.

¡Usted no es ni puede ser republicano!

¡Si su honrado padre de V. se levantara de la gloriosa tumba que guarda sus venerables cenizas!....

¿No le dice á V. nada su conciencia?

¡Qué haría de su persona de V. un padre tan digno de haber producido otro hijo mas humano!.....

¿No le maldeciría á V. 900.000 veces multiplicadas tantas veces por el mismo número?

Yo, y todos los buenos compatriotas, respetamos, amamos y veneramos la memoria de los hombres cuya sangre está todavía humeando, al lado de las inmortales glorias de Riego, de Torrijos y otros mil mártires de la libertad!

Cuidado: no vayamos á confundir la libertad con el libertinaje..... y la república con la anarquía, el incendio y el *amor libre*.

X.

Usted que sabe formar periódicos y construir tan hermosos versos, porque en realidad son preciosos, le suplicamos muy encarecidamente guarde tanto mérito para otra clase de obras.

No achaque á la sociedad su mérito de V.; pues que las pobres clases artesanas harto tenemos que hacer luchando continuamente con los políticos de oficio, que en tantos años no han sabido ó no han querido organizar un gobierno bueno, barato y justo, que inspirara confianza á todo el mundo, y que construyera en vez de destruir.

Los artesanos necesitamos vivir con el arte, con el comercio, con la agricultura, con la navegación, etc., etc.; y en defensa de esto desearíamos empleara V. sus prendas intelectuales.

Los artesanos de España, honrados por excelencia y creyentes en su Soberano Criador, no serían jamás revolucionarios si no fueran los políticos de oficio, que procuran con todo su ahínco, quitarle los medios de vivir con el trabajo de sus manos, tan exigente y preciso á CUALQUIERA clase de la sociedad.

Sin el trabajo, bien organizado, es imposible la vida del pobre y del rico en este mundo.

GALERÍA DE RETRATOS LÚGUBRES

¡Ay! Sr. Director de *Los Descamisados*: ¡Si me tuviera V. entre sus uñas, me pondría V. como chupa de dómine!

XI.

Dice V. en uno de sus párrafos:—«Indudablemente en las altas esferas á donde nunca hemos podido llegar ni aun con la vista, debe reinar, á la manera que en el gigantesco pico del «Himalaya, una atmósfera particular, algo que influya en el organismo y en el modo de ser del individuo.»

Ya lo hemos dicho antes.

Usted no ha podido llegar, ni aun con la vista, á ocupar la region ministerial, y por eso quiere V. hacer saltar la bóveda celeste, con tal de que cuando *los suyos* reemplacen al Gobierno actual, le nombren á V. Ministro, y ¡viva la Pepa! aunque se hunda el Universo.

¿Le gusta á V. chupar la breva?

Todos los insultos que V. tiene la bondad de dirigir al Gobierno en sus dos primeros números, achacándole que nos llama (á nosotros los hombres honrados del pueblo), *plebe inmundada, canalla vil, lepra social*, no es á nosotros á quien se dirigen.

Es á los embaucadores, que como V., se dedican á engañar y seducir al pueblo para que se revolucione cuando á VV. les conviene.

Se dirigen á los políticos oficiosos, que como á V., no les importa un comino que españoles con españoles y hermanos con hermanos, se maten cual sangrientas fieras desde los montes Pirineos hasta las lindes del Ebro, para defenderles á VV. y contribuir á que medren á costa de tanta sangre derramada, y para que ocupen luego los primeros puestos del Estado aunque se hunda el firmamento, dándoles, en recompensa, un puntapié.

No se dirigen las tales palabras del Gobierno á la sociedad.

Se dirigen á los trastornadores de la sociedad.

Se dirigen á los que valiéndose de la sencillez y buena fé de los pobres trabajadores, agobiados por el hambre que VV. les proporcionan con su ambicion, quieren suponer á la sociedad la creencia absurda del *Amor libre*, que *La propiedad es un robo*, etc., etc.

El talento que V. posee, mas que algun otro, ¿dónde lo ha robado?

Si esto es una propiedad de V. el ladrón debe ser castigado.

¿Cómo nos entenderemos?

XII.

Se hace tambien alusion de ciertos individuos que han sostenido como principio la destrucción de la familia.

¿Por qué no combate V. á esos individuos, dejando en paz la honra de las clases obreras y de la sociedad, que son por excelencia demasiado complacientes y benévolas con sus embaucadores?

Si V. pretende una cartera, gánela en buen hora en el terreno de la legalidad y de la discusion con sus adversarios, y deje V. tranquila la bóveda celeste, que en ningun punto se asemeja á un techo de papel.

Se comprenden perfectamente sus aspiraciones.

Las riquezas y los placeres componen su primer móvil, y mira V. hasta con desprecio la ruina y destrucción de los pobres, como si fueran miserables esclavos y criminales.

Sus leyes de V. hollan los derechos mas sagrados, y quiere V. con ellas abatir y esclavizar mas y mas la inteligencia de los pobres artesanos que no hemos podido seguir la carrera ó arte de mentir.

La verdad ha tenido siempre la adversa suerte de ser abatida y desprestigiada por la mentira desde los primitivos tiempos de la vida del hombre, siendo al propio tiempo desconocida de una inmensa parte de la humanidad que se ha dedicado á despreciarla y perseguirla.

Es bien pobre cosa, muy mezquina y ruin, tener la apariencia de verdadero liberal ó abogado de los pobres, encerrando en el fondo peores entrañas que un sangriento tigre.

XIII.

En conclusion: Un talento superior como el del Director de *Los Descamisados*, no se pue-

ÚLTIMAS PÁGINAS

de nunca, en ningún tiempo, atribuirlo á la supuesta *canalla*, que apenas hemos aprendido á formular una simple carta de familia.

Yo creo que la sociedad no necesita jamás hablar por boca de ganso.

En vez de redactar periódicos como V. lo hace, como si lo hablaran las honradas clases obreras de la sociedad, debía V. emplear sus poderosas armas intelectuales en aleccionarnos, dándonos *luz* y no *sombras*, y con aquella, la *chusma*, podríamos exigir, por medio de una ilustración bien adquirida y convenientemente ordenada, la observancia estricta de nuestros DEBERES y de nuestros DERECHOS generales y particulares de cada individuo, respetándonos mutuamente, para ser todos hombres útiles y tan dignos como los demás en la sociedad.

Sabemos positivamente que no es V. republicano, y por eso procura que los que han mal tomado tan esclarecido nombre maten la República.

Entonces entrarán los suyos, y á imitación del romano Neron, se regocijará contemplando el incendio y la destrucción de lo que no es suyo y que ningún sacrificio le cuesta, y se coronará de gloria sentándose en el banco azul donde tiene la esperanza de ver realizadas sus ambiciosas aspiraciones, aun á costa de bombardear la *bóveda celeste*.

XIV.

Tal vez dirá V. de mi pobre escrito lo mismo que del *periodiquillo* que les dedicó un *artículo de menor cuantía*.

Pero mis palabras y mis juicios son nacidos de los buenos sentimientos que animan mi corazón de artista, amante de las clases artesanas, á las que tengo la honra de pertenecer.

Dirá V. que no revelan ingenio; que no encierran ni lógica, ni retórica, ni poesía; pero yo puedo contestar, para objetar á todas estas observaciones, que para decir la verdad, defendiendo la justicia y la razón, base fundamental de todo republicano puro, neto y moral, amante de la humanidad, contrarestando los errores de un libertino, criminal enemigo encarnizado de la libertad y de la verdadera República, no se necesita estudiar tanto para perder el tiempo y no saber aconsejar á su digno correligionario, el cura Santa Cruz, que destierre de su conciencia el crimen y que no deshonor con sus hechos infames la doctrina del que nos enseña á ser republicanos.

Basta por ahora: otro día tendré el gusto de contar á sus correligionarios, incluso á V., Sr. Director, una historia que agrada á S. S., en la que podré explicarles á VV. quiénes son y por qué se les llama descamisados á cierta clase de la sociedad, la que V. ha confundido y no ha sabido encontrar colores en el arco iris para pintarla.

Si, basta por ahora; porque son tantas las cosas que se le podrían decir, contestando párrafo por párrafo, á las columnas que V. inserta en sus *Descamisados*, que sería el cuento de nunca acabar; á la vista de tan ruines epígrafes, todos nacidos del vicio, de la corrupción, de la envidia y de la destrucción. Dignos todos del autor de tal periódico.

Todos ellos presentan un anchuroso campo para con sus mismas armas rebatirlos en el terreno de la justicia y de la legalidad.

Y tenga entendido el tal CIUDADANO y todos los ENEMIGOS de las clases trabajadoras, que:

El autor de las presentes líneas, proscrito por la desgracia, desde el año 1857 hasta la fecha, del terreno periodista, por la tiranía de los anteriores gobiernos, *no permitirá, en lo sucesivo, se deshonor, desprestigie la conducta y proceder de los obreros españoles*; puesto que vosotros, POLITICOS OFICIOSOS, venís explotándolos sin piedad, valiéndoos de su sencillez y buena fe, inculcándoles vuestras criminales doctrinas para que os ayuden á subir al poder, y luego mandándoles al suplicio como revolucionarios y jefes de sediciosos tumultos.

Esto es lo que pueden esperar de vosotros los honrados trabajadores de España.

Madrid, Abril, 1875.

Soy de V., aunque desconocido personalmente, su mas afectísimo S. S. Q. B. S. M.

El artesano amante de la humanidad

F. C. A.

GALERÍA DE RETRATOS LÚGUBRES

Estas tres hojas sueltas y otras muchas protestas que no hemos podido adquirir, vieron la luz pública con gran profusion y aplauso general, durante la publicacion de *Los Descamisados*.

Por lo que se desprende de todas ellas, sus firmantes no habian penetrado el verdadero pensamiento que encerraba el periódico incendiario: fuertemente impresionados ante tanta monstruosidad, heridos en lo mas profundo de sus sentimientos, turbados hasta el punto de confundir la luz con las sombras, lanzaron un generoso grito de indignacion y asataron terribles golpes.... á un fantasma.

Y ¿qué extraño que el público se desorientase de tal suerte, si una gran parte de la prensa de todos matices, igual que el Gobierno, no hicieron otra cosa que dar por las paredes y contribuir indirectamente con su ceguedad al extraordinario éxito alcanzado por el titulado *órgano de las últimas capas sociales*?

Hé aquí como fué saludado por los diarios favoritos de la situacion. *La Igualdad*, núm. 1432:

Anteayer se repartió con cierto recato por Madrid un periódico con el título de *Los Descamisados*; especie de sentina donde habian depositado todas sus inmundicias unos desocupados ó gentes de mal vivir, pero no de los que viven mal por falta de camisa y de otros artículos ó utensilios necesarios á la vida, sino de los que viven aseada y confortablemente á costa del país, dejando al prójimo sin camisa.

Para dar á conocer la indole, las tendencias y la truanesca intencion del redactor del tal periódico, baste decir que en su primer artículo-programa se estampan las siguientes lineas, que si no pueden arder en un candil, pueden figurar dignamente en una cloaca ó sumidero para solaz, regocijo y contentamiento de su egregio autor y de sus *polígamos* y *omnívoros* inspiradores.

Dice así:

«Nuestra aspiracion es la nivelacion social absoluta y completa.»

«La *anarquía* es nuestra única fórmula. Todo para todos, desde el poder hasta las mujeres.»

«La bandera negra está enarbolada. ¡Guerra á la familia! ¡Guerra á la propiedad! ¡Guerra á Dios!»

¿Qué les parece á nuestros lectores de la fórmula de la *anarquía*, de la *promiscuidad* de las mujeres y de la negacion de la familia?

¿Será capaz de tener hijos el autor de tan bello programa? Se nos figura que en caso de tener la virtud generatriz, solo debería ese *descamisado* y anónimo autor tener hijas para..... facilitar el sistema de *promiscuidad*.

Pero vean ustedes lo que es la debilidad humana, y hasta dónde llega la malicia ó la suspicacia de ciertas gentes. Hay personas, y nosotros lo hemos oido á mas de una, que atribuyen el programa sandunguero y refocilador de *Los Descamisados* á dos *trasferidores* de corbata blanca, de uñas largas y guantes de *piel de prójimo*.

Y no es lo malo que lo hayamos oido, sino que hemos tenido la debilidad de creerlo.

La España federal, núm. 27:

LOS DESCAMISADOS.

Bajo este título, y con el carácter de *órgano de las últimas capas sociales*, ha visto la luz un periódico, cuyo programa es el siguiente:

«¡Guerra á los ricos!

¡Guerra á los poderosos!

Nivelacion social, absoluta y completa.

ÚLTIMAS PÁGINAS

La anarquía como fórmula única de gobierno.
Todo para todos, desde el poder hasta las mujeres.
La tierra para todos.
¡Guerra a la familia!
¡Guerra a la sociedad!
¡Guerra a Dios!

A pretexto de la publicación de ese *papelucho*, los diarios conservadores ocupan sus columnas en dar la voz de alerta, aparentando grandes temores y suponiendo próximos trastornos.

Nuestros lectores deben oír con indiferencia todos esos supuestos temores que á voz en grito lanzan los reaccionarios: ellos saben muy bien que los que escriben ese papel, no son defensores del pueblo ni pertenecen á la honrada clase trabajadora; la pluma que ha trazado ese exagerado programa, es movida por mano poco acostumbrada al trabajo, pero como los enemigos del pueblo saben aprovechar las ocasiones y están acostumbrados á disfrazarse con toda clase de antifaces, hoy, aparentando exagerado republicanismó, pretenden atraer el ódio y el ridículo sobre lo que aparentan defender.

Estampe su nombre al frente del diario el autor de esas exageraciones, y sabremos á qué atenernos, aunque para nadie es ya un secreto.

Larga tarea sería el trasladar á estas páginas todos los artículos y sueltos con que la prensa de Madrid y provincias saludó al periódico *Los Descamisados*, á pesar de la ridícula prohibición del Gobierno y del palo dado á *La Correspondencia*, del que se escocía en los siguientes lacrimosos renglones (núm. 5605):

Aunque poco puede interesar la noticia á nuestros lectores, les diremos que *LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA* ha sufrido una multa por haber dado cuenta de la aparición del primer número de *Los Descamisados*, copiando unas cuantas líneas de su programa.

Este, ya se comprenderá que era un cariñoso aviso dado á sus colegas; pero apenas dió resultado.

La que estuvo á gran altura y demostró su ingenio como pocos, fué *La Gaceta popular*, que, dándose humos de profunda sabiduría, disparó á quema ropa en su núm. 27, el artículo que se reproduce á continuación:

LA COMEDIA POLÍTICA.

Cada época de la vida tiene su tipo predilecto. El último, reconocido como oficial, era el empleado público. Hoy empieza á hacer propaganda, abriéndose paso entre todas las clases de la sociedad para escupir al cielo con mas brío, el *descamisado*.

Miradle con pena y con recelo los que sentís arder en el alma el fuego santo de la caridad y consideráis al hombre como un hermano y no como un verdugo. Si hubiéramos de creer á sus falsos panegiristas, á los que tienen por única misión el descrédito de todas las causas, de todas las instituciones, de todas las grandes ideas, aunque para encumbrarse tengan que saltar sobre un montón de ruinas, el tipo del *descamisado* sería un conjunto monstruoso de hombre y de fiera.

Afortunadamente no es esto el proletariado de nuestro país, de donde se quiere extraer ese fragmento de escoria animada por el espíritu de Satán. El tipo del *sansculotte* español es, á nuestro juicio, un tipo convencional, renovado en la fantasía de las clases conservadoras por un arranque caprichoso del Sr. Figueras. Para algunos ese tipo es puramente de verano, como el internacionalista, rama desgajada del mismo tronco, es tipo de invierno.

Pero ya tiene su órgano especial en letras de molde para que circule y se difunda la doctrina de los absurdos y de las negaciones *porque sí*; ya empieza á dar señales de vida, aunque

GALERÍA DE RETRATOS LÚGUBRES

estas procedan del ateísmo práctico de algún ingenio sin turron, que pague, sin embargo, á su casero y consuma en guantes y otras escrescencias del gran mundo lo que pudiera hacer la ventura de unas cuantas familias; preciso es, pues, denunciarlo á la execración pública para que no se truequen los papeles, y que el sentimiento natural, nunca abatido en este pueblo, sepa distinguir á los calumniadores de los que pueden servir inocentemente de escabel á algún descamisado de frac y corbata blanca.

El periódico á que nos referimos ha tenido el éxito que siempre consigue el escándalo en países impresionables por naturaleza y por circunstancias especiales y del momento. Si su redactor ó redactores, demasiado prácticos en el conocimiento del oficio, se han propuesto tan solo ridiculizar las exageraciones de las escuelas que podemos llamar patibularias, el efecto ha sido contraproducente entre la generalidad de sus lectores, y nada satisfactorio á su inventiva y desgraciado donaire. Podrán, si, haber recapitulado unos cuantos maravedises con que satisfacer algunas de sus mas insignificantes atenciones; pero no habrán quedado muy satisfechas sus conciencias, que es el mayor premio á que puede aspirar todo hombre honrado.

Hé aquí los lemas mas infelices de esta elucubración anárquico-ateísta:

«900.000 cabezas!»

«Guerra á Dios!»

«Hagamos saltar la bóveda celeste como si fuera un techo de papel.»—(*Congreso de estudiantes de Lieja.*)

«La propiedad es un robo.»—(*Proudhon.*)

«Nivelación social, completa y absoluta.»—(*Cualquier descamisado.*)

«Fraternidad universal.»

«Decreto ideal.»—(*Artículo único.*)

«Ya no hay nada.»

«Nadie está encargado de la ejecución de este decreto.»—(*Commune de Paris*)

«Amor libre!»—(*Ciudadana Guillermina.*)

Estos son los absurdos que se proponen desarrollar los descamisados en cuestion. La acción del Gobierno debe ser mas eficaz que la de esos burladores de la moral pública, si es cierto que la libertad, la igualdad y la fraternidad son el único lema del actual orden de cosas, y tiene la misma significación para todos los españoles.

Y cual si el articulista hubiese escuchado una carcajada á espaldas suyas como castigándole por su afán de querer profundizar lo que no entendía, coloca tres estrellas al final del último párrafo (tal vez para significar que aquello lo habia escrito de noche), y prosigue:

Pero la *Internacional* nos acechaba y se reía de nuestras observaciones.

La situación de Cataluña empeora tan rápida y visiblemente, que hasta las mismas autoridades se han apresurado á denunciar su impotencia para evitar un cataclismo. En la última mañana ha recibido el Poder Ejecutivo un telegrama del Gobernador de Barcelona, concebido en estas ó parecidas frases:

«La Diputación provincial, el Ayuntamiento, los Presidentes de los Comités republicanos, los Jefes de la Milicia y yo rogamos que se suspendan las garantías constitucionales en Cataluña, y vengán fuerzas del ejército bien disciplinadas y en número bastante para poder hacer que se respete el orden, profundamente comprometido.»

La rendición de Berga y las noticias de Ripoll han sido el origen de las exigencias que acabamos de consignar. Los demagogos, que por desgracia son en bastante número en aquella hermosa como infortunada población, han roto los diques á todo respeto; y desparramándose por todas partes, amenazan, según los últimos despachos, con una matanza de carlistas, viéndose amenazados sus templos de la tea incendiaria, y en gran exposición los sacerdotes de la religión católica.

Parece que las masas desbordadas se habian apoderado de las iglesias; y aguijoneadas por los ateos y algunos protestantes que les hacían creer era la religión la causa principal de la guerra civil, disponíase á cometer todo género de atropellos contra las leyes del cristianismo, de la humanidad y de la religión.

ÚLTIMAS PÁGINAS

Si el Gobierno no dicta medidas eficaces para concluir con esos focos de continua perturbación que hay en las grandes ciudades, por el camino que se sigue hasta ahora se llegará a la consolidación del caos.

F. Muñoz.

Como se vé, un repentino estremecimiento producido por el fantasma de *La Internacional*, que acechaba al articulista con el propósito de reirse de sus filosóficas observaciones, le hizo cambiar de tema y en vez de estrellas estampó esta vez su nombre para finalizar.

El Imparcial, en su núm. 2.108, fué de los pocos periódicos que se permitieron el lujo de juzgar á *Los Descamisados* con algun sentido comun. Decía así:

Aunque el periódico *Los Descamisados* es sin duda una sátira contra las doctrinas internacionalistas, parécenos que sus anónimos redactores no han elegido el mejor camino para conseguir el fin político y social que se han propuesto.

Las clases cuya ilustración les permite descubrir el sarcasmo que envuelven todas las líneas de esa publicación, comprenden por fortuna todo lo que hay de absurdo en las utopías de los *liquidadores sociales*; pero no les sucede lo mismo á otras clases menos ilustradas que, tomando por lo serio los artículos y sueltos de *Los Descamisados*, ó se lamentan, y con razón, de que se lleve la licencia en el escribir hasta la impudencia, ó creen que efectivamente todos esos absurdos tienen algo de práctico y de realizable.

V.

Por su parte *Los Descamisados* correspondieron á los cariñosos saludos de que habian sido objeto, en esta forma:

Á LA PRENSA DE MADRID.

La aparición de *Los Descamisados* en el *rastró* periodístico, ha producido en nuestros dignísimos colegas de Madrid el efecto que desde luego esperábamos.

Era lógico. Comprendemos que nuestro aspecto, pobre y desastrado, es poco tranquilizador á la simple vista de ciertas encumbradas eminencias.

Los que agrupados en torno de la *gazofia del poder*, saboreaban con delicia su muy suspirado desayuno, volvieron un momento el hocico sin interrumpir su faena, para gruñir soezmente al que presintieron su enemigo; otros les saludaron con terror y volvieron la cara, no por no contemplarle, sino por no encontrarse con la mirada imponente y tranquila del recién llegado; otros se cubrieron el rostro con *La Correspondencia* para dejarle pasar; algunos le desconocieron; aun cuando tenían idea de haberle visto en alguna parte; alguno le conoció sin haberle tratado en su vida y se aventuró á salirle al encuentro para darle un consejo amistoso.

Nada diremos á *La Igualdad*, porque para ello nos seria preciso mojar la pluma en su inmundo tintero y arrojarla despues; nada diremos á *La Gaceta popular* en gracia del fiel retrato que de nosotros ha hecho; nada diremos al antiguo fiero *Combate*, porque como tiene la boca llena, no nos podria contestar y sentiríamos de todas veras un fracaso en su reputada elocuencia y bravura; únicamente se nos ocurre decir al público de este, que nuestra presencia le ha causado el efecto que produce un amigo andrajoso en el recibimiento de un señor hecho en un instante; nada le diremos á *La Correspondencia*, porque á esa no hay quien la diga de buena fé cosa alguna sin los dos cuartos en la mano; nada diremos á *La Verdad*, porque tememos que nos copie y diga la primera; nada diremos á *La Epoca*, porque aunque por gracia general *regalan* á *Los Descamisados* guante y corbata blanca, confesamos francamente que nos faltan las prendas principales para dirigirnos á tan fatua señora; nada diremos á *El Gobierno*, en mérito á que nos confunde con un apreciable amigo de él y simpático amigo

GALERÍA DE RETRATOS LÚGUBRES

nuestro; nada diremos á *La Iberia*, porque en nuestras columnas no hay gacetilla para poder contestarle dignamente; nada, por último, diremos á todos los demás diarios, chicos y grandes, rojos y negros, que han lanzado una exclamación á nuestra vista, porque... necesitamos la tinta para cosas de mas importancia. Saludamos á *El Imparcial*, el menos tuerto en esta tierra de ciegos, y sin detenernos á darle la mano ni á escuchar su gracioso consejo, por sobrar nos suficiente convicción y valentía, continuamos nuestra marcha triunfante entre víboras.

¿A dónde vamos? Alzaos para ver.

¿Quiénes somos? ¿Rubau Donadeu? ¿*Dos trasferidores*? ¿Eminencias? ¿Vividores en busca de camisa? ¿Descamisados de corbata blanca? Aguzad el ingenio, órganos de Móstoles.

¿Os asusta nuestro programa? Pues limpiad los espejuelos y volvedle á leer.

Si somos papel, ¿por qué nos enlodais? Si somos papelucho, ¿por qué os ocupais de nosotros? ¿Por qué nos dais importancia vosotros mismos?

¡Paso á *Los Descamisados*! Si somos Satanás, estamos entre camaradas y á todas luces es injusta vuestra enemistad; si somos Cristo, dejadnos caminar con la frente erguida á nuestro Calvario.

¡Paso á *Los Descamisados*!

Hé aquí ahora el programa que dió lugar á tantos comentarios y sustos.

NUESTRO PROGRAMA.

El origen y fundamento de la sociedad es el pacto, como dice el gran Rousseau. —De esta verdad innegable hemos de partir para explicar el objeto y las tendencias de nuestra publicación. Pertenecemos á la plebe, formamos parte de eso que llaman la escoria de la sociedad. El pacto que á ella nos une, como asimismo á todos nuestros hermanos de desgracia, es completamente leonino, es injusto y desigual á todas luces. Somos los esclavos blancos; el trabajo sin fin es nuestra cadena; la enfermedad nuestro azote; la miseria continua nuestra vida; el hospital nuestro refugio; la vergonzosa limosna nuestro alivio: solo la muerte nuestro descanso. ¿Y hemos de sufrir por más tiempo tanta afrenta, tanta ignominia?

No, mil veces no. Nosotros los desheredados, los párias, los ilotas; nosotros los que componemos la plebe, la hez, la escoria, el fango de la sociedad; los que no tenemos sentimientos, ni educación, ni vergüenza; nosotros declaramos que hemos llegado al colmo del sufrimiento, que está próxima la hora de la reparación, y ante el altar de nuestra conciencia, los redactores de este periódico declaramos solemnemente, en virtud de nuestra autonomía, roto desde hoy el pacto que á la sociedad nos ligaba escarneciendo nuestra dignidad y cambiando en un suplicio nuestra existencia.

Si, compañeros; unámonos; y con alta frente y espíritu decidido gritemos con voz que haga estremecer á los tiranos:

¡Guerra á los ricos! ¡Guerra á los poderosos! ¡Guerra á la sociedad!

Dicho está. Ya lo sabeis. Nuestra publicación viene á haceros una guerra sin tregua, una guerra á muerte á vosotros, estúpidos tiranuelos, imbéciles y traidores burgueses, miserables granujas encumbrados, ruines acaparadores de la fortuna, asquerosos ladrones del sudor del pueblo, á vosotros, á vosotros todos dirigimos nuestros tiros, ya os llameis en la comedia humana papa ó emperador, príncipe ó aristócrata, cura ó seglar, capitalista ó simple propietario.

Preparad vuestras armas, cobardes, que no las tememos: lanzad vuestros miserables sicarios contra nosotros, que ha llegado el tiempo en que no nos asusta la metralla de vuestros cañones. Os despreciamos, nos reimos de vuestro furor, víboras asquerosas, hienas disfrazadas, Caines de la sociedad. Sabedlo, no lo ocultamos; nuestra aspiración es la *nivelación social absoluta y completa*.

Para realizar tan sublime ideal, nos sobran fuerzas y medios. Somos muchos, innumerables, muchos mas de los que creéis, porque en medio de vuestros placeres no podeis oír el clamoreo de gritos y maldiciones que salen de esos antros á donde nos teneis reducidos.

ÚLTIMAS PÁGINAS

No os fieis de las cadenas que nos sujetan, porque si habeis leído la historia, recordareis que en la República romana hubo un miserable gladiador llamado Espartaco que, al frente de un puñado de esclavos, llegó á hacer temblar á la poderosa señora del mundo. Y si quereis mas ejemplos, ahí teneis las ruinas todavia humeantes de París, que atestiguan el valor y la decision de la canalla, de los modernos esclavos que por espacio de mas de cien dias se sostuvieron contra ejércitos aguerridos en numerosos combates. — Y es que cuando se defienden causas tan santas y tan legítimas y se pelea en nombre de la dignidad humana y hostigado por el hambre y el deseo de venganza, no hay corazon cobarde, ni alma sin entusiasmo.

Respecto á forma de Gobierno, todas nos parecen peores, porque con todas nuestro destino es y ha sido sufrir y trabajar para los ladrones acaudalados, y servir de escabel á los políticos ambiciosos, recibiendo primero la metralla de los contra-revolucionarios y luego la de los revolucionarios triunfantes. Hemos sido el vil instrumento que se arroja despues de servirse de él.

La *anarquía* es nuestra única fórmula.

Todo para todos, desde el poder hasta las mujeres.

De este bello desorden, ó mejor dicho, desorden ordenado, resultará la verdadera armonía. Siendo de todos la tierra y sus productos, concluirán el robo, la usura y la avaricia; destruida la familia y establecido el amor libre, la prostitucion pública y privada concluirán, realizándose el ideal del legislador griego de que los jóvenes amen y respeten á todos los mayores, viendo en cada anciano un padre y una madre ó una hermana en cada mujer.

Pre-cindiendo de ese espantajo que llaman Dios y reduciendo su mision á amedrentar á los chiquillos, habrán terminado esas industrias que se llaman religiones y que solo sirven para dar de comer á esos farsantes, —segun define Dupuy á los curas,—cuya mision se reduce á engañar y á estafar á los necios.

Este es nuestro programa; pero antes de ponerle en práctica es preciso depurar la sociedad, es necesaria una sangria, pero grande, extraordinaria; es necesario cortar las ramas podridas del árbol social, para que crezca lozano y vigoroso.

Ya sabeis nuestros deseos, nuestras aspiraciones, espuestas con toda franqueza y con el valor que produce la conviccion.

Temblad, burgueses; vuestra dominacion toca á su fin!

¡Paso á los descamisados!

La bandera negra está enarbolada.

¡Guerra á la familia!

¡Guerra á la propiedad!

¡Guerra á Dios!

En verdad que el anterior programa debió resonar como una descarga de metralla en ciertas regiones.

Por lo menos, los que conquistaron el poder con ayuda de discursos semejantes; los que conocian el efecto que esta clase de literatura suele producir en el impresionable pueblo; debieron temer la presencia de un poderoso rival que trataba de disputarles su botin ganado á fuerza de pulmones.

Ah! les era preciso desorientar inmediatamente la opinion pública, para que no comprendiera el verdadero objeto de la sátira.

Pero, es posible que pudieran leerse en serio los artículos de *Los Descamisados* sin adivinar sus tendencias?

Leed á continuacion *su sueño*.

DIES IRÆ, DIES ILLA.

(Sueño de un descamisado.)

¡Silencio! Ni un grito, ni una voz, que el mas leve ruido puede despertar á nuestros opresores.

¡Cuántos somos! ¡No falta ninguno! ¡Oh! El hambre no consiente cobardes...—Todos beben, todos repasan sus armas, pero todos callan, porque un grito pudiera perdernos.

¡Cuánto tarda la señal! Indudablemente la medida del tiempo es un absurdo, una pura abstracción. Nuestras sensaciones son los verdaderos instantes. —¿Os impacientáis, ciudadanos? ¿Qué son unos minutos para los que llevan esperando toda su vida? Bebed; bebed mas, corraa los vasos de aguardiente con pólvora, pero ¡silencio! Ni un grito, ni una voz.

A la débil claridad de la luna veo el inmenso mar de cabezas que me rodea. ¡Qué rostros! ¡Qué trajes! No parece sino que las furias del Averno han venido á ayudarnos en nuestra obra de destrucción. A no conocer á mis hermanos de desgracia, os juro que tendria miedo.

¡Qué rumor es ese?—¿Por qué correis? ¡Ah! ya veo... dos hombres pelean puñal en mano, uno cae con el corazón partido... ¡Infelices! Se disputaban un vaso de aguardiente. —¿Pero qué motivo hay para que os agolpeis? ¿Porque un hombre caiga al agua ha de detenerse el buque? ¡Adelante! No parezcáis débiles mujerzuelas. ¡Silencio! ¡Silencio! ¡Ni un grito, ni una voz!

¡Qué frio hace!—Ven ciudadana, ven á mi lado y partiré contigo este vaso de aguardiente. ¡Estás helada! Te juro que pronto tendrás fuego con qué calentarte.

—¡Silencio! ¡Silencio! ¿No oís? Si; esa, esa es la señal. Una... dos... tres... Descamisados, nuestra hora ha llegado: guerra, exterminio, VE GANZA.

—¿Oís el voltear de las campanas? Nuestros opresores han caído en el lazo, han sido sorprendidos en lo mejor de su sueño. ¡Oh, yo os aseguro que no despertarán jamás!

La alegría va á matarme. ¡Qué noche! ¡Qué noche tan feliz! — Por aquí, por aquí, ciudadanos; echemos la puerta abajo. ¿Veis...? Ya estamos en las escaleras. ¡Arriba...! Fuego á ese viejecillo que corre.... Ahogad á ese chico que grita..... ¡Bien! — Buenas manos tienes, ciudadana; ni que hubiera sido una gallina.

¡Qué ruido! ¡Qué algazara! ¡Qué confusión! Juramentos, maldiciones, ayes de dolor, gritos de espanto, carcajadas satánicas; el toque de rebato de las campanas, el estruendo de los edificios que se derrumban, el chisporroteo de las llamas que iluminan toda la ciudad... ¡Ah, qué hermosa noche!...— Dame un abrazo, aristocrática señora. ¿No quieres? ¿Te causo miedo? ¡Necio fui en pedirte lo que puedo tomarme! Ven, ven..... ¡Ya eres mía!

—¿Te gusta mi hembra, hermano descamisado? Tenla mientras yo degüello á ese burgués que *ruge* atado en aquel rincón.—No te agradan estos espectáculos, ¿*rey mío*? Pues toma para que no sufras mas. ¡Por el diablo, que tiene la sangre como cualquier descamisado!..... ¡Buen reloj, buena cadena!..... ¡Qué elegante estoy ahora! Parezo un señor.

Muchachos, á otra parte, que aquí no hacemos falta. — ¿Está bien rociado de petróleo? Pues *fuego*, y al convento nosotros.

—Nos han tomado la delantera, pero no importa, aun queda bastante.

—Echa aguardiente, quiero tomar la mañana en este cáliz..... — ¡Oh, ciudadana, bien te sienta el manto de la virgen!.....—Mirad, mirad á aquel que tiene puesta la mitra como corta las orejas al padre capellán. ¡Qué ocurrencia!..... Pero no perdamos tiempo, hermanos, que aun quedan muchas casas que visitar y ya cruje la bóveda del templo y sofoca el humo del incendio.

ÚLTIMAS PÁGINAS

—¡Qué noche! ¡Qué noche tan deliciosa! Esto es sublime. — Mi frente está mojada por el sudor... pero no; es de sangre, de sangre de mis víctimas. ¡Cuántos han caído bajo mi puñal!

¡Ah! ¿Pensabas escaparte?... ¿Que te perdone?... Jamás. Voy a cobrarme todos los alquileres que me has sacado fraudulentamente... ¡Qué cara más fea pones para morir!... *Aquí murió un casero.*

¡Oh que salones mas ricos! ¿No podeis abrir esa *arca de hierro*? Venga un hacha... ¿Lo veis? Ya cede. ¡Cuánto oro!... Un *banco* era un *escondrijo* para los ladrones de frac... Oye ciudadano, ese talego de onzas es para mí... Si lo tocas te parto el corazón... ¿Te empeñas?... Pues el diablo cargue contigo.

—¿Qué es eso, murmurais? Al primero que grite le dejo *seco* con igual prontitud. Era un hermano, pero lo ha querido, y bien muerto está.

El peso del oro no me deja andar, pero aquí me ahogo. Quiero respirar el aire libre. ¡Oh qué estrépito! ¡qué confusión!

—Mirad, ciudadanos, aquellos que huyen de los nuestros por entre los escombros y las ruinas. A la luz del incendio parecen condenados del infierno. ¡Qué cuadro! De cada farol cuelga un ahorcado, los adoquines están rojos de sangre, la atmósfera está cargada de humo y de cenizas, y se escuchan a la vez el voltear de cien campanas, los gritos de triunfo de los descamisados, los ayes de dolor de los moribundos, y el ruido de los puñales que se chocan y el estruendo de los edificios que se derrumban.

¡Oh qué noche! ¡Qué noche tan feliz!

Tirad de la cuerda de ese jovencuelo, que tropiezan sus pies con mi frente y ni aun muerto puedo permitirle tal ofensa... Así está bien; así están simétricamente engalanados todos los faroles.

Tengo mis bolsillos llenos de joyas. ¡Qué riqueza! Pero mis manos están pegajosas de sangre. ¡Qué asco! Estoy sordo de tanto estruendo y mis ojos se cierran dominados por el cansancio y el aguardiente.

¡Soy rico! Pero silencio no me oigan... ¿Por qué he de partir con mis hermanos? Mi trabajo me ha costado; dígalos sino mi puñal que tiene rota la punta.

¡Soy rico! Pero que no lo sepan. Voy a ser feliz. ¡Oh, ahora sí que me voy a vengar!

—Ven ciudadana, ven a mis brazos, que quiero descansar. Partiré contigo mis... (pero no, no, que podría robarme).

Voy a esconder mi tesoro... *¡mi tesoro!*... Pero todos me miran, todos me siguen. ¡Ladrones! Dejádme, que es *mío*. ¿Lo oís? *mío* únicamente.

....Por fin, estoy *solo*... ¡Cuánto oro! ¡Qué joyas más hermosas! ¡Aquí lo enterraré.

¡Oh! ¡Qué tierra mas dura...! A falta de azadón cavaré con mis uñas... Pero... El alba asoma y me van a sorprender.

¡Oigo pasos! ¡Cien legiones de demonios! ¡Infames! ¿Qué buscáis?

—¿Mi tesoro? Nunca... Es *mío*, ¿lo oís? *mío*. ¡Oh! estoy rendido de cansancio y sois muchos. ¡Cobardes! Matadme, pero no me ateis como a un perro.

¡Ah! ¡infames! ¡Se lo llevan! ¡Se llevan mi *tesoro*! ¡Ladrones! ¡la...dro...nes!

VI.

El desvarío de la prensa era disculpable. No hay cosa que embote mas la inteligencia que esa miserable *politiquilla* que se hace en las redacciones, día tras día, con la constancia del jornalero, con la paciencia

GALERÍA DE RETRATOS LÚGUBRES

del pescador de caña, para.... elevar cada cual á los suyos al poder, á su partido, á sí mismo.

Porque, qué es un partido hoy día? Un cometa con más ó menos estela, que brilla en las alturas cada tanto tiempo.

Triste cabellera la formada por el raquitismo y la ambición!

Pero..... me he propuesto otra misión en estas últimas páginas y voy á ella evitando digresiones.

La campaña de *Los Descamisados* fué tan breve como abundante en peripecias (1).

La prensa en general se encargó de abrir un diario para consignar algunas de sus vicisitudes.

El poeta de *Los Descamisados* pudo coleccionar algunos renglones para reproducirlos aquí.

Del núm. 5.602 de *La Correspondencia*:

Ayer tarde se presentaron un escribano y varios alguaciles en una casa de la calle de los Caños, donde recogieron 1100 ejemplares de *Los Descamisados* y procedieron á la detención del editor, que fué conducido ante el juzgado de guardia y puesto en libertad despues de haberle tomado la oportuna indagatoria.

El Eco Popular, en su núm. 334:

Ha sido denunciado el segundo número de *Los Descamisados*, que se publicó ayer domingo.

Del núm. 5.608 de *La Correspondencia*:

Ha sido denunciado el segundo número de *Los Descamisados* publicado ayer segun dijimos. Un periódico añade que á pesar de los esfuerzos hechos ayer por el cuerpo de vigilancia y policía para descubrir el local donde se imprime, no pudieron conseguirlo, habiéndose vendido un gran número de ejemplares.

La misma en su núm. 5.617:

A las dos de la madrugada de hoy se apoderaron los agentes de orden público en el salon del Prado de dos hombres que se hicieron sospechosos por ir cargados con dos grandes fardos.

Conducidos á presencia del Gobernador civil Sr. Estévanez y abiertos los fardos, resultó que contenían unas 40 ó 50 manos de ejemplares del tercer número del periódico *Los Descamisados*, y poco despues llegó la orden del juzgado mandándolos detener, por lo que han sido secuestrados durante el día todos los que han podido ser habidos.

Ha aparecido un nuevo periódico, émulo de *Los Descamisados*, y se titula *El Petrolero*.

El Imparcial, en su núm. 2.123:

A las altas horas de la madrugada de ayer fueron detenidos y presos los primeros vendedores del tercer número de *Los Descamisados*, recogiendoles todos los ejemplares. Estos se han vendido, sin embargo, despues, aunque con ciertas precauciones.

(1) El periódico *Los Descamisados* cesó en su tercer número; por lo tanto, los cinco restantes que se publicaron con su escudo y nombre son ajenos á un todo á sus tres únicos fundadores y redactores, que protestaron oportunamente de su aparición.

Consignado esto, no son precisas más explicaciones; en primer lugar porque al lector le serian de escasa importancia; y despues, porque para denunciar una ruindad, con renglon y medio es suficiente.

ÚLTIMAS PÁGINAS

Anoche ha circulado por Madrid una hoja con el epígrafe de *Protesta á Los Descamisados*, que está suscrita por algunos obreros.

Para evitar la recogida de los números, los vendedores de *Los Descamisados*, anunciaban ayer tarde el periódico del modo siguiente: *Tendidos de sol y sombra*.

Del núm. 5.618 de *La Correspondencia*:

Esta tarde fué detenido en la Puerta del Sol un individuo que insultó á los agentes de la autoridad que le recogieron algunos ejemplares del periódico *Los Descamisados*. Con este motivo ha habido corrillos y polémicas sobre si era justo ó no despojar á los vendedores de su propiedad. A esto replicó un chusco que *Los Descamisados* sostienen que la propiedad es un robo.

El Sr. Gobernador de Madrid mandó ayer distribuir gratuitamente unos paquetes de ejemplares de *Los Descamisados*, que, como dijimos, fueron sorprendidos en poder de un desconocido; pero el auto judicial avisando la denuncia impidió la distribucion que aun no habia empezado á realizarse.

El Imparcial en su núm. 2.124:

Ayer en las primeras horas de la noche fueron recogidos por los dependientes de la autoridad nuevos ejemplares del último número de *Los Descamisados*. Con tal motivo, se promovieron en la Puerta del Sol algunas disputas y acaloradas protestas por parte de los vendedores. Afortunadamente el escándalo no tomó mayores proporciones.

La Correspondencia en su núm. 5.620:

Uno de estos días verá la luz pública un nuevo periódico titulado *La liquidacion social*, el cual hemos oido decir que refutará las ideas emitidas por *Los Descamisados*, respecto al socialismo y comunismo.

Un periódico estraña que el Gobernador civil, Sr. Estévez mandara repartir gratis los ejemplares del periódico *Los Descamisados*, cuando momentos antes habian sido detenidos los que los llevaban.

Parece que cuando los agentes detuvieron á los individuos que conducian los fardos, ignoraban fuesen ejemplares de aquel periódico, y si fueron llevados á presencia del Gobernador, consistió en que se hicieron sospechosos atravesando el Prado con aquellos bultos á las dos de la madrugada.

El Sr. Estévez, al ver que eran periódicos é ignorando quién fuese su dueño, por haberse negado los detenidos á decirlo, mandó repartirlos gratis y abonar él en caso necesario su importe.

El director de *El Petróleo* (no *El Petrolero* como equivocadamente dijimos), nos ha dirigido una atenta carta, rogándonos rectifiquemos la especie de que dicho periódico sea émulo de *Los Descamisados*. Añade que está dispuesto á cortar la cabeza á todos los tunantes, que nuestro combustible colega calcula en unos seis millones, pero que llevará á cabo la cruenta operacion, *sin asquerosidades y sin faltar á las buenas formas*. Algo es algo. Concluye diciendo que los redactores de *Los Descamisados* tienen tanto de petroleros como de persona decente el director de *El Petróleo*, José Perez (herrero), que se titula nuestro afectísimo compañero y nos desea *salud y luminarias*.

VII.

Algo podrian decir tambien las empresas teatrales acerca de la celebridad alcanzada por *Los Descamisados*, pues hubo alguna que reunió media docena de comedias presentadas bajo este título.

Se escribieron varios folletos para refutar sus doctrinas: en los almacenes de música se espusieron á la venta pública canciones y piezas musicales con su nombre: en la romeria de San Isidro tambien figuraba el título del periódico en mas de una muestra: y como si al fin hubieran penetrado la sátira que se desprendia de sus columnas, muchos comerciantes anunciaban sus géneros conforme á la moda.

Un vendedor de cocinas portátiles decia: *Están ardiendo!!!* En una liquidacion de ropa blanca se leia: *Aviso á los descamisados!!!*

Mucho mas se pudiera consignar, pero basta lo espuesto para estos apuntes.

Oh, qué gran victoria ganada al desórden por el escándalo!

El cataclismo contra el estrago!

Es indudable que el infierno suele inspirar grandes cosas, porque imputárselas á Dios seria faltarle al respeto.

Una de ellas es el diluvio.

Con cuánto placer los redactores de *Los Descamisados* hubieran estrechado las honradas manos de los obreros firmantes de una de las protestas!

Qué admirable estuvo la prensa en su enemistad!

Oh, insigne autor de las *Dos palabras á Los Descamisados*! A quién se creia V. dirigir en su bien redactado escrito?

Se comprende que el Gobierno cegara hasta el punto de emprender contra los molinos de viento como el hidalgo manchego, porque el poder trastorna; pero V. que por lo visto leyó detenidamente los números de *Los Descamisados*, debió comprender que quien lanzaba tan sangrienta sátira, no era un SERVILON, ni su móvil era la esperanza de una *poltrona de Ministro* para el porvenir.

Creia V. que el autor de *El Presidiario* era el único redactor del periódico infernal? no: el poeta es el último de ellos. Si quiere V. conocer á sus compañeros, registre la portada que adorna el primer canto de este libro.

Dirigia V. sus aceradas flechas al que por otra parte ensalzaba hasta las nubes, y concedia qué pudiera *enseñar á hacer versos á media humanidad.....!*

Miserable mundo! Se atreveria V. ahora á decir otro tanto, cuando en tierra ya del pedestal que forjó su fantasia se encontrara con un nombre tan insignificante como el del autor de la GALERÍA DE RETRATOS LÚGUBRES?

Quién era ese padre cuyas veneradas cenizas reposan al lado de los mas esclarecidos mártires de la libertad? Ah! Seguramente que sus maldiciones no le alcanzarian al poeta!

ÚLTIMAS PÁGINAS

El autor de sus días no se avengonzaría de él. Ojalá á costa de su vida pudiera infundirle nuevo aliento en la humilde sepultura donde yace!

Le creía V. ambicioso y capaz de destruir la sociedad á cambio del poder.....! Dónde iba V. á soñar esas cosas? No se dirigía V. al poeta? Y bien! V. olvidó que un poeta en la pátria de Cervantes, es un ser desventurado que solo toca á la tierra para desayunarse cada quince días, ó para caer exánime, enfermo de olvido y abandono en el lecho de un hospital ó sobre el pavimento de una buhardilla: que muere cuando vive para vivir de muerto, canta para entretener el hambre y rie para distraer sus lágrimas! Si se hubiera V. dirigido al político.....! Pero al poeta.....!

VIII.

Hacer órden aunque sea por el procedimicnto del escándalo (que no es nuevo por mas de que alguno lo piense en este instante), no es hacer politica, es hacer órden.

No hicieron un INFIERNO para enfrenar á la humanidad, acaso para desbravarla y montarse sobre ella, los que sobre ella pesan aun despues de tantos siglos?

No fué, es y será de grandes resultados esta infernal diablura?

Pues bien, por qué se le ha de quitar á *Los Descamisados* el mérito de la parodia, cuando estos ni aun hubieran abusado del freno?

Se arrojaron sobre un volcan para socofocarle. Fué soberbia? Locura? Insensatez?

Júzguelo quien quiera como quiera.

No existia tal volcan?

Id á Cartagena; visitad á Alcoy; recorred algunos puntos de la desdichada España y aun encontrareis rastros de lava y montones de ruinas y cenizas, producidos por el estrago y el incendio!

Dónde está el crimen de *Los Descamisados*?

A Cristo por uno parecido le dieron muerte vil en un madero. *Los Descamisados* como gente de menor importancia, solo han conseguido que el Tribunal..... les condene á 16 AÑOS DE PRESIDIO y á la multa de algunos miles de pesetas.

iiiiiii.....!!!!!!

Pero con la frente erguida y la conciencia tranquila, se levantan sobre el banquillo del reo para gritar:

Incendiaris de Alcoy; ahí os vá esa cadena!

IX.

He referido de la manera mas sencilla que me ha sido posible la historia del periódico, y me importa ocuparme del libro antes de terminar.

El libro es la continuacion del periódico. Es decir: los cantos de la

GALERÍA DE RETRATOS LÚGUBRES

GALERÍA DE RETRATOS LÚGUBRES, son la recopilación de los trabajos preparados por el poeta para *Los Descamisados*.

No todos estaban escritos.

Las voces del *Sepulturero*, del *Jugador*, del *Moribundo*, del *Hambriento*, del *Poeta*, hubieran resonado mas terribles en las columnas del periódico.

Los rugidos del *Asesino*, del *Pirata*, del *Ladron*, del *Verdugo*, hubieran parecido menos espantosos en las páginas del libro.

El mismo *Incendiario* se hubiera revestido de otras formas y otro lenguaje mas inundo.

Es indudable que resulta un conjunto infernal.

¿Cuándo habla el poeta? ¿Cuándo el personaje que trata de retratar en su canto?

¡Oh! No os confundais, críticos de mi pobre talento; yo quiero advertiros de que el dibujo y el marco están en perfecta armonía.

Es un insignificante boceto de la sociedad, que he tenido el atrevimiento de elegir para modelo de mi obra.

Sombra y luz: luz y sombra.

Con la sombra mi locura, con la luz mi razón.

En mi libro hay risas; en mi libro hay lágrimas y es que sobre él he llorado y he reído.

¡Es el contraste eterno de la vida!

Encontrareis algo horrible, blasfemias quizás: tomaos el trabajo de saber quién es el blasfemo.

La fotografía copia exactamente lo que se le pone por delante, y es sabido que las tintas negras se prestan poco á este adelanto moderno.

Todo es con el siglo.

Miguel Angel embellecería á la hermosura.

Juliá la copia y solo cuando la favorece deja de ser fotógrafo.

Las páginas que os disgusten, toleradlas en gracia á las que os agraden.

En la mayor parte de los jardines hay maleza; pero lo que no dá flor dá sombra y lo que no alfombra el suelo.

Mas allá del desierto hay un jardín florido y Dios hizo el desierto y las flores.

Si mi cuadro os parece monstruoso, apartad los ojos del dibujo y buscad la verdad en el modelo: si este os espanta, volved á hojear el libro por si el consuelo está en él.

Es el fruto del amarguísimo estudio que he hecho hojeando el libro de la vida.

Páginas esmaltadas de lágrimas y orladas de luto.

Cuántas noches, cuántas! abierta la ventana de mi pobre albergue para refrescar mi frente abrasada; abismado en mi pensamiento, en esas horas en que hasta el placer reposa, hasta el dolor duerme ó muere, he tratado de investigar la verdad, dispuesto á creer en mi desvarío!

ÚLTIMAS PÁGINAS

Ay! Con qué placer hubiera confesado mi locura!

Todo permanecía silencioso en torno mio: ni una luz, ni una esperanza, ni aun sentía los latidos de mi corazón.

Un ángel de ojos tristes y rostro pálido que resaltaba con su vestidura de gasa negra igual que su larga cabellera, batía sus alas cerca de mí; y el aire que agitaba era el dulcísimo soplo que cerraba mis párpados.

Entonces soñaba.

Yo veía al *Pirata*, imponente, de pie sobre el puente de su destrozado buque, desafiando á la tormenta.

Desaparecía esta vision y me hallaba en un cementerio solitario. Allí los árboles no tenían hojas ni las flores aroma.

Una luz blanquecina resaltaba en los mármoles y en los nichos.

Mas que el albor de la mañana parecia el crepúsculo de la tarde.

Las inscripciones de las sepulturas llenaban mis ojos de lágrimas.

En una leí este nombre: Consuelo.....! Ay! Mas allá reconocí una corona de siempre vivas: se habia desprendido de un sepulcro: ya estaba marchita: ya no pertenecía á ningún muerto; ya estaba en el dominio de todos, el pie humano podría pisarla, el viento diseminar sus hojas impunemente. Ni aun conservaba huellas de mi llanto y yo la habia colocado un dia sobre la sepultura de mi padre para llorar sobre ella.....!

Allá, lejos, muy lejos; en el departamento de los pobres, veia siempre á una mujer enlutada, sin duda una madre

Buscando sin cesar:

Y nunca hallaba, y terminaba el dia,

Y llegaba la noche, y se marchaba

Cansada de buscar.

El ruido que produce el azadon al chocar contra la tierra, me denunciaba la presencia del *Sepulturero* y al volver el rostro para contemplarle, el azadon se desprendia de sus manos y le veia desaparecer en la profunda fosa que acababa de terminar.

Así iban pasando como á favor de una linterna todos los personajes de mi libro.

Qué horribles insomnios!

Otras veces se precipitaban en tropel delante de mis ojos y ora despedaban mi alma con su trístisimo canto, ora helaban la sangre en mis venas con sus espantosas carcajadas.

Todos clavaban en mi sus ojos brillantes como áscuas y yo oía distintamente todas sus voces.

Huérfano hácia el mundo irás:—me decia con voz sentenciosa el Moribundo. Vengan víctimas! Ya espero—con el cuchillo en la mano!—gritaba el Asesino; lívido verde, espantoso, ensangrentadas sus manos y desgarradas sus vestiduras.

GALERÍA DE RETRATOS LÚGUBRES

Si tuviera una esperanza.....! exclamaba el *Suicida*, oprimiendo convulsivamente el arma fatal.

Todos somos verdugos.....! rugía en son de triunfo y de amenaza el *Ejecutor de la ley*; mientras el *Ladron* con risa sarcástica le contestaba: *El mundo es una cueva de bandidos!*

Apaguemos la luz del mundo entero.....! gritaba el *Clérigo* á la cabeza de una turba de idiotas y asesinos.

Por qué sufren igual suerte la virgen y el criminal? preguntaba la *Monja* dirigiendo al cielo sus ojos, casi ciegos de llorar.

Dame luz y no sombras:— exclamaba el *Presidiario*, arrojando su cadena al rostro de la sociedad.

Atrás, canalla vil!—decía el *Mendigo*, disparando sus mendrugos en todas direcciones sin perdonar al cielo.

La miseria es grandiosa maravilla, murmuraba el *Usurero*, al paso que acechaba al *Hambriento* para enriquecerse con sus harapos.

Este, estrechaba á sus hijos y les decía con profunda amargura: *Es inútil que lloreis; ¡no hay para nosotros pan!*

Ah! Qué sueños tan espantosos!

Si solo sueños fueran.....!

Y en tan cruel tortura, ni un acento de consuelo, ni una frase de esperanza.

Tan solo una desdichada mujer me sonreía con los ojos llenos de lágrimas y me llamaba con voz cariñosa: *Ven poeta, reclínate en mi lecho... Infeliz.....!*

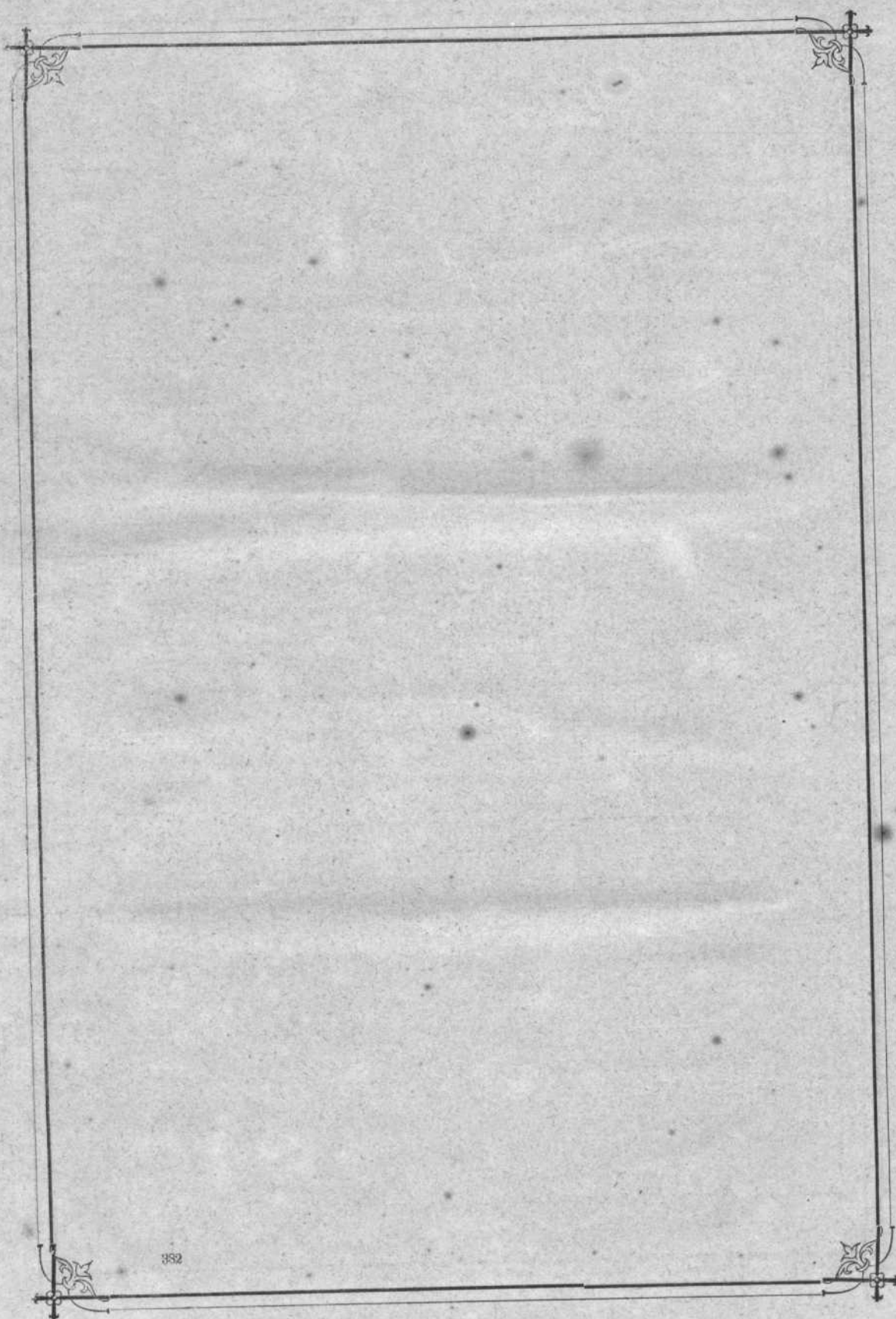
Mi pecho se oprime; quiero huir. Dónde? No sé! Caigo desfallecido.

De repente un rayo de luz inunda mi alma de esperanza, la fiebre me comunica su lumbré, sacudo mi meleha como el leon del desierto y me lanzo al torbellino de la vida, pero una inmensa multitud cubre el camino. Vuelvo la vista atrás y veo mi horrible buhardilla fria, abandonada..... entonces siento que se apodera de mi la locura y grito:

Paso ó incendio el mundo!

ÍNDICE.

	<i>Páginas.</i>
Á la prensa española.	3
Canto..... I.—El Poeta.	13
II.—El Pirata.	31
III.—El Sepulturero.	45
IV.—El Jugador.	59
V.—El Moribundo.	73
VI.—El Asesino.	109
VII.—El Suicida.	123
VIII.—El Verdugo.	139
IX.—El Ladron.	153
X.—El Vagabundo.	167
XI.—El Reo de muerte.	177
XII.—El Clérigo.	189
XIII.—El Ético.	203
XIV.—La Monja.	215
XV.—La Prostituta.	227
XVI.—El Presidiario.	241
XVII.—El Mendigo.	249
XVIII.—El Hambriento.	257
XIX.—El Ciego.	271
XX.—El Usurero.	281
XXI.—El Polizonte.	297
XXII.—El Carcelero.	313
Canto final....—El Incendiaro.	325
Últimas páginas.. . . .	351



PLANTILLA

PARA LA COLOCACION DE LAS LÁMINAS.

	Páginas.
<i>Portada..</i>	
<i>Retrato del autor.</i>	13
<i>El Pirata..</i>	29
<i>El Sepulturero.</i>	43
<i>El Moribundo..</i>	71
<i>El Asesino.</i>	107
<i>El Verdugo..</i>	137
<i>El Ladron.</i>	151
<i>El Reo de muerte.</i>	175
<i>El Clérigo.</i>	187
<i>La Monja..</i>	213
<i>El Hambriento.</i>	255
<i>El Usurero..</i>	279
<i>El Polizonte.</i>	295
<i>El Incendiario.</i>	323

